

AL-GHURABÁ

REVISTA DE CONTRANARRATIVAS PARA LA PREVENCIÓN DE LA RADICALIZACIÓN VIOLENTA

MAGAZINE OF COUNTER-NARRATIVES FOR THE PREVENTION OF VIOLENT RADICALIZATION

by
CISEG

JIHAD



OPERACIÓN “BREAK CHAIN” EN BRASIL

La amenaza de la
radicalización
online

LA NARRATIVA YIHADISTA Y SU INFLUENCIA

En la generación
Playstation (Millennials)

APROXIMACIÓN SIMBÓLICA Y EXTREMISMO HÍBRIDO

El fenómeno “White Jihad”

AL-GHURABÁ

NÚMERO 103 / ABRIL 2026 / ISSN 2565-2222

Producción

CISEG

Co-fundadores

David Garriga
Marc Fornós

Editores

David Garriga
Ariadna Trespaderne

Equipo de revisión

David Garriga
José C. Prado
Ariadna Trespaderne
Bahae Eddine Boumnina
Alejandro Cassaglia

Diseño y maquetación

Ariadna Trespaderne

Sitio web

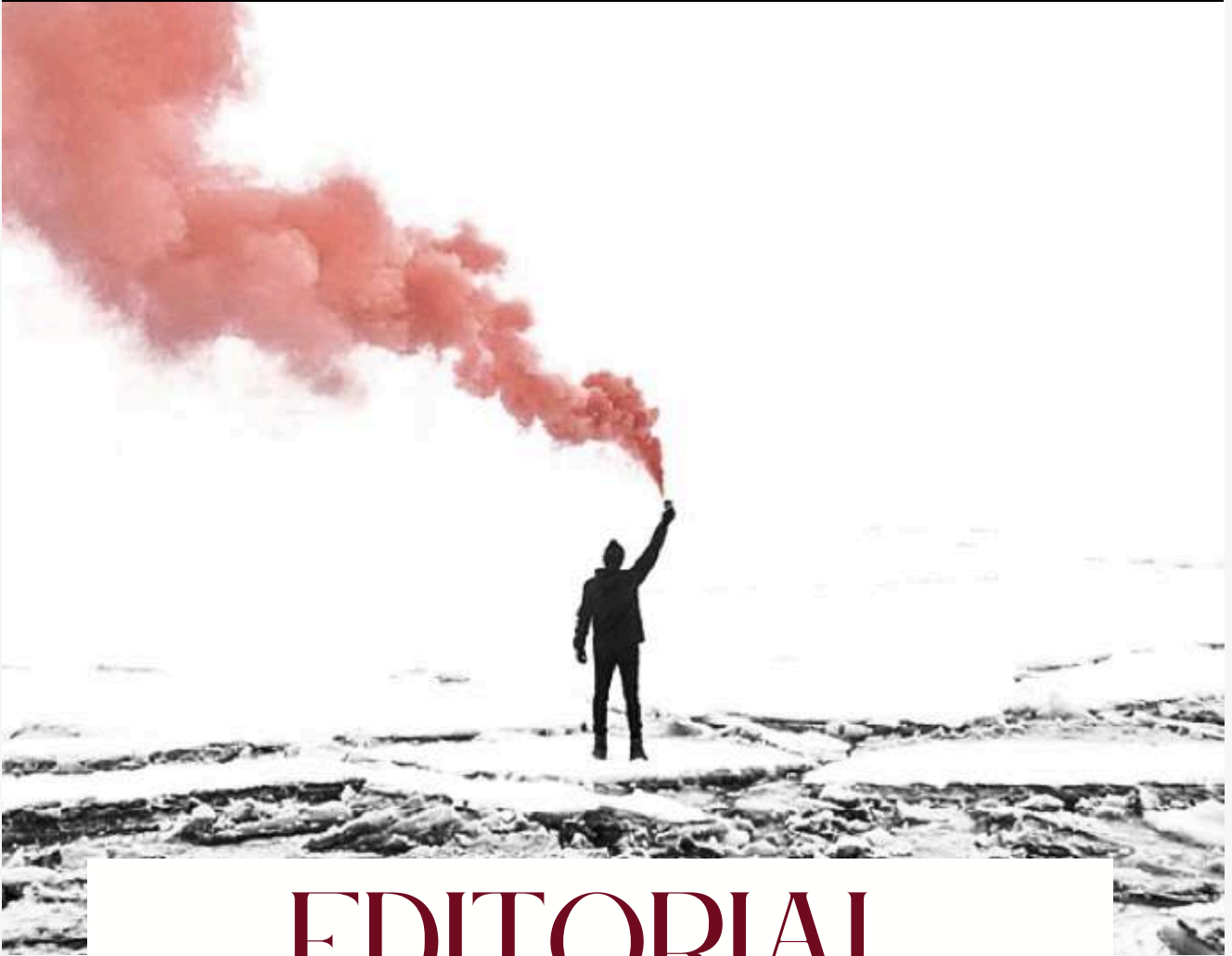
www.alghuraba.org

Envío de artículos

info@intelciseg.com

La revista Al-Ghurabá de CISEG declina toda responsabilidad respecto de las opiniones, valoraciones o interpretaciones vertidas en la presente publicación, las cuales son formuladas bajo la exclusiva responsabilidad de sus autores/as y a título estrictamente personal. En consecuencia, dichas manifestaciones no comprometen ni representan, de forma expresa o implícita, la posición institucional ni la línea editorial de la revista.





EDITORIAL

La revista Al-Ghurabá de CISEG, es una herramienta de narrativas alternativas para prevenir la radicalización violenta de etiología yihadista y nace en agosto de 2017 como un proyecto de la Comunidad de Inteligencia y Seguridad Global. Al-Ghurabá es gratuita, on-line y mensual y persigue implicar a la sociedad civil en este sector y ofrecer herramientas de prevención y de contra-narrativa para prevenir la radicalización violenta en el seno de las comunidades a través de publicaciones accesibles realizadas por analistas.

Esta problemática nace en las comunidades, entre las personas y cualquiera puede hallarse en una situación de cercanía con un perfil radicalizado o un agente radicalizador. En consecuencia, brindar herramientas a la sociedad civil permite que sean personas empoderadas, informadas y formadas. Por otro lado, también sirve para difundir contra-narrativa frente a esta radicalización destinada a los grupos más vulnerables a ser radicalizados. El objetivo es crear contenido que analice la situación actual y consiga erosionar y deslegitimar los discursos que facilitan estas organizaciones terroristas.



ÍNDICE

7 INTELIGENCIA

Operación “Break Chain” en Brasil: la amenaza de la radicalización online

- *Mauricio Heise*

17 SEGURIDAD

20 años de centros de adiestramiento criminal y exterminio en América Latina

- *Dra. Yuriria Rodríguez*

27 TINTA IMPRESCINDIBLE

Del Califato al Algoritmo. Radicalización yihadista, menores y violencia inspirada

- *Víctor R. Rodríguez García*

29 CONTRANARRATIVA

La narrativa salafista yihadista y su influencia en la generación playstation (millennials)

- *Francisco Martínez Durán*

40 TERRORISMO

Aproximación simbólica y extremismo híbrido: El fenómeno “White Jihad”

- *Dr. Francisco Javier Moreno*

55 CRIMINOLOGÍA

Niebla amarilla sobre Marea: Análisis forense y geopolítico del ataque con gas pimienta

- *Dra. Núria Querol*

71 ENTREVISTA

Ciudadano iraní, en Irán

- *Anónimo*

76 TRIBUNA DE OPINIÓN

Abril no olvida. Tres atentados, tres escenarios y una misma lección frente al terrorismo de etiología yihadista global

-*Dr. David Garriga*

80 AGENDA

85 AMENAZA GLOBAL

Un libro de

Víctimas de la yihad negra de Dáesh

Contranarrativa para luchar
por la convivencia y la paz

Ilham Majure
David Garriga



Ilham Majure y David Garriga

Al-Ghurabá

INTELLIGENCIA

WWW.ALGHURABA.ORG



OPERACIÓN “BREAK CHAIN” EN BRASIL

LA AMENAZA DE LA RADICALIZACIÓN ONLINE

Mauricio Heise

Analista de terrorismo y extremismos violentos.



INTRODUCCIÓN

El 02 de febrero de 2026 la policía brasileña, tras un trabajo de inteligencia policial, desmanteló una red conformada mayoritariamente por jóvenes, que planificaba atentados terroristas y se coordinaba por internet, sobre la base de motivaciones políticas, pero con una narrativa genérica y difusa.

Actualmente, la coordinación para perpetrar ataques terroristas entre personas que no se conocen entre sí es posible a través de internet, con uso de plataformas encriptadas, lo que no requiere de un lugar físico donde reunirse en la etapa de planificación. En el ciberespacio sujetos proclives a ideas extremistas encuentran comunidades virtuales de acogida, las que refuerzan sus convicciones y se transforman en espacios propicios para la radicalización violenta. El caso de Brasil es una alerta de los riesgos de la radicalización online y de los desafíos de seguridad que representa la difícil detección de individuos y células que, desde la clandestinidad, planifican atentados, pero también es un recordatorio que la labor de inteligencia policial es una herramienta fundamental contra el terrorismo y los extremismos violentos.



El presente artículo analiza la red “Generación Z” y los procesos de radicalización violenta, a la luz de la operación “Break Chain”, que culminó con la detención de individuos jóvenes implicados en planes terroristas, quienes conformaban una red extremista, siendo este caso un ejemplo de los desafíos de seguridad en la era de la hiperconectividad.

LA RED “GENERACIÓN Z”

El 02 de febrero de 2026, en el marco la operación “Break Chain” (Romper la cadena), la Policía Civil de Brasil detuvo a lo menos a 15 sujetos, integrantes de una red denominada “Geração Z” (Generación Z), que planificaba ataques terroristas con artefactos explosivos e incendiarios, en forma simultánea en distintas ciudades de Brasil. En São Paulo habrían pretendido realizar un ataque en la Avenida Paulista y en Rio de Janeiro, en edificios gubernamentales, específicamente frente a la Asamblea Legislativa, y presuntamente también contra autoridades, con el propósito de generar caos e incitar a la violencia, como protesta contra el sistema político (Rodrigues, 2026).

De haber concretado sus planes, es decir, de haber logrado realizar los ataques en distintas ciudades como las ya mencionadas, así como también en Brasilia, probablemente se habría generado afectación a la integridad física de transeúntes, a causa de las detonaciones de los artefactos explosivos, situación que provocaría una respuesta policial y de los equipos de emergencia, ocasionando conmoción pública, pero en ningún caso un caos que desestabilice el sistema político ni mucho menos la incitación a una violencia generalizada para forzar cambios políticos como calculaban los imputados, pero probablemente se habrían lamentado víctimas fatales. Afortunadamente este escenario no se produjo, debido a la labor de inteligencia que posibilitó neutralizar esta amenaza.

Cabe precisar que, en el marco de las investigaciones, el Centro de Observación y Análisis Digital (Noad), dependiente de la Secretaría de Seguridad Pública del Estado de São Paulo, habría detectado a un grupo de Telegram con el nombre “El gran día #Generación Z”, en que se coordinaban las convocatorias a las manifestaciones, como la que planeaba realizar el 02 de febrero en São Paulo, además de compartir tutoriales para confeccionar artefactos explosivos, bloquear la señal de los teléfonos móviles, infiltrarse en manifestaciones o identificar agentes de policía encubiertos (Zuppello, 2026), material que circulaba de manera privada en estos grupos de mensajería encriptada.

Lo anterior no es nuevo y ha sido parte del método de actuación en el contexto de distintas tipologías de terrorismo, ya que entre los usos terroristas de internet y del ciberespacio está la planificación y coordinación de ataques, que como señalan De la Corte y Jaime (2022), consiste en “enviar información, directrices generales y órdenes específicas relativas a la preparación y realización de atentados y tomar decisiones conjuntas al respecto, evitando o minimizando las ocasiones de contacto cara a cara entre planificadores y operativos”. Respecto a lo anterior, hay que hacer la salvedad que, en este caso, por las características de la red, el enviar “órdenes específicas” sería relativo, tratándose más bien de instigación.



Un elemento a considerar es la coordinación, ya que los imputados tenían planificado la ejecución de ataques simultáneos en ciudades distintas, y distantes entre sí, de Brasil, que se suponían serían perpetrados por iniciativas individuales o células, sin necesariamente compartir una logística o medios materiales, ya que la distribución de manuales para la confección de artefactos explosivos e incendiarios habría facilitado la iniciativa terrorista individual.

Según informaron las autoridades, las personas detenidas serían mayoritariamente jóvenes, de entre 16 y 30 años, quienes se coordinaban a través de redes sociales y mediante plataformas como Telegram y Discord, situación que genera una alerta sobre los peligros de la radicalización en internet, por la potencial utilización de éste para propósitos terroristas.

A diferencia de organizaciones como el Estado Islámico o como lo fue ETA, en este caso estamos en presencia de una red descentralizada y difusa, cuyos integrantes se relacionaban de manera horizontal, al parecer sin una cúpula dirigente formalmente establecida, lo que facilitaba la adhesión a la red, ya que no implicaba el ingreso y aceptación a una organización. Esto no significa que hubiera sujetos que ejercieran mayor influencia y capacidad de instigar a quienes pudieran haber dudado de “pasar a la acción”.

La estrategia definida era perpetrar ataques e instigar protestas violentas que propiciaran un cambio, a partir de lo que podría denominarse un “estallido social”, señalando que buscaban “derrocar al sistema corrupto”, para lo cual se habrían inspirado en los movimientos de protesta que ocurrieron el 2024 en Nepal y Madagascar, que tuvieron como consecuencia el cambio de gobierno, para lo cual a través de Telegram, cuyo grupo principal tenía más de 7.000 integrantes, habrían planeado actos violentos en 22 Estados brasileños, con el propósito de “llamar la atención”, y por supuesto, forzar un cambio político, instaurando un sistema justo y transparente, sin la influencia de los partidos políticos (Silva, 2026).

A pesar de la dimensión conspirativa de esta red, al parecer en su narrativa no habría estado, al menos explícitamente, la fantasía de hacerse con el poder una vez que se produjera el caos tras los ataques que planeaban realizar, lo que sería una diferencia con el movimiento “Ciudadanos del Reich” (Reichsbürger) de Alemania, cuyos cabecillas fueron detenidos el año 2022. Éste operaba de manera descentralizada con células, en cuya narrativa se rechazaba la existencia de la República Federal de Alemania, planteando que el Imperio Alemán continúa existiendo, por lo que planeaban un golpe de Estado, que incluía un asalto armado al Parlamento Alemán.

Planificar de manera clandestina ataques con artefactos explosivos contra infraestructura y autoridades, con motivaciones políticas, aunque éstas sean difusas, lo configura como un fenómeno terrorista, entendiendo el terrorismo como “un tipo de violencia política asimétrica que se plasma en actos de violencia, tanto física como psicológica, perpetrados premeditada e intencionalmente por actores no estatales para así promover alguna causa” (Moyano, 2019, p. 24), sin embargo, surge la dificultad de su categorización para analizarlo, es decir, ¿a qué



tipología de terrorismo correspondería esta red brasileña? De información de prensa se desprende que las autoridades de ese país han enfatizado que las motivaciones corresponden a una protesta contra la corrupción y los políticos, a través de una narrativa difusa, por lo que se requeriría más información para analizar los aspectos relacionados con fines y discurso, para así posibilitar su clasificación, por ejemplo, como pudiese ser “de derechas”, con una narrativa “aceleracionista”, siendo esta posibilidad plausible.

Debe precisarse, que la Asamblea Legislativa como blanco de ataque posee una alta connotación política, respecto a la intencionalidad política de la violencia que se pretendía desplegar, dado que no se trata de un blanco aleatorio, por su simbolismo y funciones. En este sentido, la narrativa de esta red guardaría similitudes, o puntos de convergencia, con el ideario extremista del aceleracionismo, que plantea que la única forma de superar el sistema actual es empujarlo a su colapso, “pisar el acelerador”, para que nazca uno nuevo y mejor, esto es, una transformación radical, siendo argumentos que han estado en el relato de círculos de extrema derecha, que consideran necesaria la violencia y la desestabilización como parte de ese proceso para generar un cambio.

Cabe preguntarse si estamos en presencia de lo que podría ser una tendencia futura de terrorismo, antisistema y de motivación difusa, al margen de una ideología. Aunque no exista un proyecto ideológico tan definido, la radicalización violenta sí puede generarse perfectamente, considerando que el individuo por alguna razón se siente agraviado, por lo que genera una apertura cognitiva a buscar soluciones que cambien el statu quo, y la encuentra en la rudimentaria narrativa de “Generación Z”, que por su desarrollo ni siquiera puede denominarse como esquema de pensamiento, ni ideario, ni mucho menos ideología, ya que simplemente serían argumentos de crítica política que invitan a la acción violenta colectiva.



Imagen: Convocatoria a protesta para el 02 de febrero de 2026

Fuente: Infobae.



RADICALIZACIÓN VIOLENTA ONLINE

Aunque la motivación de esta red, como ya se dijo, no estaría sustentada en una ideología específica, sí sería política, en términos de rechazo a la corrupción, al sistema político y a las elites, según se evidencia en las consignas que estaban escritas en panfletos y banderas. Estos jóvenes (uno de ellos tiene 16 años) habrían experimentado un proceso de radicalización violenta, que corresponde al proceso cognitivo de asumir ópticas o creencias extremistas que justifican el uso de la violencia y el terrorismo con fines políticos, ideológicos o sustentados en una determinada causa, pero que implica el rechazo al statu quo. En este sentido, la radicalización se refiere a un proceso de cambios psicológicos (cognitivos, emocionales y comportamentales) tendentes al apoyo y sacrificio por una determinada causa” (Moyano y González, 2021, p. 37).

Los sujetos implicados son de distintos lugares de Brasil, quienes no necesariamente comparten un perfil similar, pero que estaban dispuestos a “pasar a la acción”, con una sesgada apreciación de la realidad que les hacía sobredimensionar los efectos de las acciones violentas que pretendían ejecutar.

De acuerdo con el “Modelo de las 3N”, serían tres los elementos que confluyen de forma dinámica e interactiva en la radicalización (Webber y Kruglanski, 2017, como se citó en Lobato, 2019), y son:

- Necesidades (needs): es la búsqueda de significado, es decir, de “ser alguien”, sentirse importante, tener un propósito, como motivación individual, la que se despertaría por algún evento o circunstancia, como humillación o fracaso, o cuando el grupo radical ofrece una vía rápida para convertirse en un “héroe”.
- Narrativa (narrative): la ideología identifica los objetivos y medios para alcanzarlos, y guía la necesidad de significancia, con una narrativa que justifica la violencia como único medio válido, sobre la base de distintos argumentos o valores, dependiendo de la ideología específica, en las que se identifica algún agravio y también a un enemigo externo como responsable de tal agravio.
- Red social (network): corresponde al grupo que suscribe a la narrativa con el que el individuo interactúa, generando su adhesión, siendo una narrativa que es compartida por el grupo, a través de una validación consensuada, lo que representa un soporte y validación social. La red hace que el individuo se sienta parte de algo más grande que él mismo.

Desde esta perspectiva, entre los motivos que impulsan a la participación terrorista “se corresponde con lo que algunos psicólogos definen como necesidad de significado. Dicha necesidad abarca dos deseos específicos. Por un lado, el deseo de ‘ser alguien’: ser reconocido por otros como una persona merecedora de respeto o incluso admiración, lo que no deja de ser una extensión de la necesidad de estima destacada por Maslow. Por otro lado, la necesidad de significado apunta también al deseo de poner la propia vida al servicio de algún fin o propósito que merezca la pena” (De la Corte y Jaime, 2022, pp. 119-120).

En el caso de los jóvenes brasileños que integraban esta red, muchos de ellos probablemente buscando signifi-



-cado, el entorno virtual era el espacio donde interactuaron con otros sujetos que habrían reforzado su malestar o agravio, conformando una comunidad online que les dio un sentido de pertenencia y validaron la idea que la violencia era un camino necesario, con la difusión de contenido que reforzaba las ideas radicales, lo que incluyó entrenamiento mediante manuales. Se habrían denominado “Generación Z” para así proyectar una imagen de ruptura con el sistema político tradicional y atraer a jóvenes que se encontraran descontentos, de hecho, entre los detenidos hay sujetos que habrían realizado captación de simpatizantes y difusión de propaganda.

En general, en la propaganda que difunden los grupos extremistas se interpreta la realidad de manera sesgada mediante estrategias narrativas de desinformación, noticias falsas o teorías de conspiración, apelando a los sentimientos o emociones de sus audiencias, para así modificar posturas, proceso que las redes sociales facilitan. En este contexto, la radicalización online representa un desafío crítico de seguridad pública, especialmente cuando se trata de jóvenes, por constituir internet un importante espacio de socialización para ellos, aunque debe considerarse que la radicalización usualmente se desarrolla de manera híbrida, tanto en el espacio virtual como físico (Ruipérez, 2024, pp. 62-65).

Para entender la forma en que opera el proceso de radicalización violenta puede recurrirse al modelo desarrollado por el FBI, que Toboso (2020) lo describe con las siguientes cuatro etapas: 1. Prerradicalización, en que operan aspectos psicológicos y subjetivos del individuo, como afán de notoriedad, búsqueda de pertenencia y de aceptación, además del estímulo ejercido por determinados líderes, referentes o familiares, siendo las redes sociales, un lugar en que pueden difundirse mensajes extremistas; 2. Identificación, corresponde a la aceptación y devoción por la causa, lo que supone mayor implicación del individuo, en que la interacción con otros sujetos comprometidos facilita la radicalización; 3. Adoctrinamiento, en que se asume la necesidad de usar la violencia, con argumentos que la justifican; y 4. Acción, que es la implicación del individuo en acciones violentas o en otras de apoyo, como financiación o encubrimiento.

La radicalización es individual, ocurre en la mente de un individuo, pero en el proceso tiene relevancia la interacción con otros sujetos, lo que en este caso ocurrió en el entorno virtual, en el marco de una red que aludía a la población de “nativos digitales”. Debe precisarse, que no se trata de una organización, con jerarquía y estructura interna, sino de una red descentralizada, con una lógica de “movimiento” que opera con células.

Desde esta perspectiva, las interacciones que se generan en entornos virtuales facilitarían la radicalización, porque la persona no debe trasladarse físicamente a reuniones secretas en determinados espacios, por tiempos acotados, mientras que online el sujeto puede sumergirse por muchas horas en la narrativa extremista, aislándose socialmente.

Actualmente el entorno digital permite a los grupos radicales reclutar, difundir su narrativa, coordinarse y captar financiamiento, entre otros aspectos, por lo que el fenómeno de “Generación Z” representa un peligro para la se-



-guridad pública de Brasil, porque movimientos de este tipo pueden generar alteraciones al orden, desestabilización y sensación de inseguridad, que trascienda la cantidad de víctimas directas que resulten afectadas por un posible atentado.

En estos entornos, se genera gamificación de la violencia, por lo que videojuegos son utilizados como una suerte de “entrenamiento digital”, como antesala a la realidad, es decir, a la ejecución de los ataques, lo que implica que el individuo asimila las calles y los entornos urbanos a un campo de batalla, en los que es un héroe, un protagonista, que está haciendo la diferencia, siendo importante, alcanzando significación personal, y que sus actos tienen justificación moral y utilitaria, pues, en su visión se persigue un objetivo superior trascendente.

En la experiencia internacional son recurrentes, en el marco de los procesos de radicalización en línea, que se trate de individuos jóvenes que llevan una vida solitaria, con poca interacción social, quienes encuentran un espacio en el entorno virtual, que le da pertenencia y un ideario por el que luchar, además de la conexión con otras personas al insertarse en una comunidad conformada por sujetos que piensan similar. Un ejemplo de esto es el caso de Stephan Balliet, el terrorista de 27 años que tras radicalizarse en ideas neonazis y racistas, asesinó a dos personas en las inmediaciones de una sinagoga en Halle, Alemania, el 09 de octubre de 2019, siendo una persona que no tenía vida social, vivía con su madre y pasaba muchas horas conectado a internet, y que el día del ataque transmitió en vivo a través de Twitch, una plataforma que se usa principalmente para la transmisión de videojuegos. Lo habrían visto en directo solamente seis personas, no obstante, antes de ser retirado el video llegó a 15.000 cuentas (Avilés y Rodríguez, 2022).

Debe precisarse que, no existe un perfil único de sujetos que se radicalizan e implican en actividades terroristas, siendo muy heterogéneas sus características, además, se trata de un proceso, ya que, para decirlo en simple: nadie se va en la noche a dormir a su cama y al día siguiente amanece con deseos de instalar un artefacto explosivo en la Avenida Paulista. Generalmente la radicalización está asociada a la búsqueda de significado, como sentido de propósito que se activa por alguna circunstancia, como un sentimiento de agravio, por lo que se recurre al grupo, donde la respuesta está dada por un ideario extremista que valida el terrorismo como método para cambiar las cosas. En este caso, se trataría de individuos jóvenes, solitarios e hiperconectados a internet.

Respecto a lo anterior, es altamente probable que estos jóvenes brasileños se hayan radicalizado mediante el consumo de propaganda en internet, en el marco de un aislamiento social y vida digital intensa, en la que encontraron pertenencia y vínculos con otros jóvenes en iguales circunstancias. En este contexto, se generó auto-adoctrinamiento en esas posiciones políticas intransigentes, incluso, entre los adherentes de esta red se habrían difundido manuales para la confección de artefactos explosivos improvisados, siendo contenidos a los que accedían desde la comunidad de sus hogares. Atentados perpetrados por sujetos auto-radicalizados se han producido en Europa, en el marco del terrorismo salafista yihadista; como también existen antecedentes de ata-



-ques cometidos sobre la base de idearios de extrema derecha, que incluyen teorías conspirativas, en que internet juega un papel fundamental para el adoctrinamiento.

Por lo anterior, este caso evidencia desafíos para Brasil en materia de seguridad pública. Hoy en día, el terrorismo ha evolucionado hacia estructuras más descentralizadas y fragmentadas, con grupos más reducidos, además, la propaganda extremista se difunde usando nuevas tecnologías y metodologías, para llegar a un público más amplio, joven y vulnerable, lo que incluye redes sociales e inteligencia artificial.

Asimismo, en lo referente a la prevención de la radicalización violenta, debe considerarse que ésta tiene una naturaleza multidimensional, por lo que su abordaje requiere tomar en cuenta factores cognitivos, emocionales, sociales y culturales, entre otros. Por tanto, en el diseño de estrategias antiterroristas es de fundamental importancia considerar medidas concretas que estén orientadas a prevenir que personas asuman idearios radicales, que los lleven a perpetrar acciones terroristas, además es necesario retirar contenidos extremistas de internet para impedir el acceso a los mismos; e intervenciones psico-sociales para reintegrar a la sociedad a individuos desradicalizados.

En definitiva, se requieren estrategias integrales y centradas en la prevención, que tengan la capacidad de anticipar y responder, en cuyo contexto, factores como la colaboración ciudadana, la función de inteligencia (que fue muy importante en este caso) y la coordinación inter-agencial, entre otros, son fundamentales.

CONCLUSIÓN

“Generación Z” corresponde a un movimiento conspiracionista, a una red, cuya causa era la instauración de un sistema político exento de corrupción, a través de métodos terroristas que impulsarían una insurrección o “estallido social”, que ocasionaría necesarios cambios, por tanto, la violencia aceleraba este proceso.

La mayoría de la literatura académica sobre la radicalización violenta, que aborda sus causas, fases y elementos, se sustenta en la experiencia adquirida en diferentes tipologías de terrorismo, como yihadista, nacionalista y de extrema izquierda, aunque este caso de “Generación Z” es un fenómeno que tiene una particularidad, y es que, a excepción de la corrupción, no existiría una narrativa política o ideológica tan concreta que impulse a estos sujetos a la justificación de la violencia sobre la base de un “fin superior”.

Asimismo, organizativamente esta red se caracterizaba por su descentralización, ya que los ataques serían ejecutados por individuos o células, de manera autónoma, sin las órdenes directas de un mando central. No obstante, existía coordinación entre individuos y grupos de diferentes Estados de Brasil. Una de las lecciones que se extrae de este caso es la importancia de la labor de inteligencia policial, cuya acción permitió detectar, infiltrar, monitorear, valorar el riesgo y, finalmente, generar detenciones y allanamientos, que permitió frustrar los planes terroristas, incautando medios de prueba para los procesos judiciales de los implicados.



Por lo anterior, en el plano estratégico, Brasil debe continuar fortaleciendo la prevención y abordar desde las políticas públicas el fenómeno de la radicalización violenta, cualquiera sea la ideología o causa que promueva acciones terroristas. En este sentido, surge la necesidad de abordar la desradicalización, para el abandono de ideas extremistas y la reintegración social.

REFERENCIAS

Avilés, J. y Rodríguez, J. (2022). Terroristas solitarios y comunidades en línea: La nueva amenaza de la extrema derecha violenta (Informe N° 12). Fundación Centro para la Memoria de las Víctimas del Terrorismo

De la Corte, L. y Jaime, O. (2022). Terrorismo: Causas, efectos y tendencias. Editorial Síntesis.

Lobato, R. (2019). En busca de los extremos: tres modelos para comprender la radicalización. Revista de Estudios en Seguridad Internacional, 5(2), pp. 107-125.

Moyano, M. (2019). Radicalización terrorista: Gestión del riesgo y modelos de intervención. Editorial Síntesis.

Moyano, M. y González, I. (2021). Jóvenes y radicalización violenta: la encrucijada de la prevención. Una aproximación a los procesos de radicalización y extremismo violento (PREDEIN), pp. 36-41.

Rodrigues, C. (03 de febrero 2026). Polícia investiga grupo que planejava ataques a prédios públicos no RJ. CNN Brasil. <https://www.cnnbrasil.com.br/nacional/sudeste/rj/policia-investiga-grupo-que-planejava-ataques-a-predios-publicos-no-rj/>

Ruipérez, J. (2024). Radicalización y extremismo violento. Oportunidades para la prevención. Editorial Tirant Humanidades.

Silva, J. (09 de febrero 2026). Gen Z: grupo acusado de terrorismo usa internet para buscar apoiadores. Metrôpoles. <https://www.metropoles.com/mundo/gen-z-grupo-acusado-de-terrorismo-usa-internet-para-buscar-apoiadores>

Toboso, M. (2020). Terrorismo y Antiterrorismo. Colección Segments de Seguretat. Instituto de Seguridad Pública de Cataluña.

Zuppello, M. (07 de febrero 2026). La Policía de Brasil desmanteló a un grupo de jóvenes de Generación Z que planeaba "actos de violencia y terrorismo". Infobae. <https://www.infobae.com/america/america-latina/2026/02/07/la-policia-de-brasil-desmantelo-a-un-grupo-de-jovenes-de-generacion-z-que-planeaba-actos-de-violencia-y-terrorismo/>

Al-Ghurabá

SEGURIDAD

WWW.ALGHURABA.ORG



DESAPARICIÓN POR RECLUTAMIENTO

20 AÑOS DE CENTROS DE ADIESTRAMIENTO CRIMINAL Y EXTERMINIO EN AMÉRICA LATINA

Dra. Yuriria Rodríguez

Analista de terrorismo y extremismos violentos. Delegada de CISEG.



INTRODUCCIÓN

Ranchos de reclutamiento criminal con actividades terroristas en México existen desde hace por lo menos dos décadas. Los Zetas fueron el primer grupo que usó este tipo de inmuebles llamados “arroyos” para hacerse de reclutas. Además de las rancherías, durante casi 20 años se estuvo incubando este fenómeno hasta extenderse en cabañas, barberías, bodegas, rastros y algunas estructuras dedicadas a ofrecer insumos de construcción, como ladrilleras.

A medio camino de algún rancho, se podrá ubicar un barranco, algún cruce carretero y un medio de transporte relacionado con alguna actividad delictiva. Cada espacio vinculado al reclutamiento criminal es también parte de un sistema de desaparición masiva y tráfico ilícito. Desde 2011, las autoridades en Jalisco encontraron un laboratorio clandestino para la producción de drogas al interior del Rancho Palo Colorado en el municipio de Zapotlanejo, supuestamente relacionado con el Cartel Jalisco Nueva Generación (CJNG). Después, en diciembre del 2015 se informó que en un rancho de Teuchitlán habían sido asesinadas varias personas y se pediría la extin-



-ción de dominio de la propiedad, pero cuando la prensa, Academia y buscadores ingresaron en marzo del 2025, había dos inmuebles con esas dimensiones en el predio atrincherado; uno de ellos, el Rancho Izaguirre, el otro, aún sin identificar. Pasó una década hasta que el reclutamiento criminal fue evidente.

En julio de 2015, un auto con la leyenda de Cooperativo SIPREF, trasladó a un joven cuyos restos óseos fueron encontrados al mes siguiente, junto a los de otra víctima en un barranco también de Teuchitlán. En noviembre del mismo año, la falsa empresa de seguridad privada, Segmex, reclutaba a jóvenes a través de una página en Facebook. Cinco años más tarde, el 29 de mayo del 2020, rumbo a Lagos de Moreno, en Tepetitlán de Morelos, autoridades locales encontraron huesos humanos y más de 3 mil casquillos en un rancho no identificado.

Hay suficiente evidencia criminológica del uso delictivo de los ranchos desde hace décadas, pues prácticamente en la mayoría de los operativos donde se han capturado narcotraficantes, la escena es un rancho, igual si se trata del Cartel de Sinaloa que del CJNG o cualquier otro grupo. Por ejemplo, en 2017, en el Rancho La Esperanza, se informó que fue abatido José Luis Gutiérrez Valencia, alias “Don Chelo”, presuntamente consuegro de Nemesio Oseguera Cervantes, líder del CJNG.

Previo al “hallazgo” del Rancho Izaguirre en marzo del 2025, en enero del mismo año, autoridades federales habían localizado también en Teuchitlán, un “campamento de adiestramiento” en donde detuvieron a 38 personas, de las cuales, 36 fueron liberadas al mes siguiente, pues según las declaraciones, todos habían sido reclutados.

En agosto del 2023 se dio a conocer un video en Tik Tok, donde se veía cómo un recluta asesinaba a otros dos jóvenes desmembrándolos como si fuera un reto de sobrevivencia. Un mes después, uno de los involucrados en la videograbación sería detenido en una “ladrillera” en la misma colonia de La Estanzuela, donde se encuentra el Izaguirre.

En noviembre del 2023, en Tlajomulco de Zúñiga, dentro del Fraccionamiento Villalta, fue asegurado un rancho porque, según reportes oficiales y públicos, se encontraron personas secuestradas al interior del recinto; además se notificó que ahí se disolvían cuerpos en ácido y sus huesos eran enterrados en el sitio. Al año siguiente, en el mismo municipio, se encontró droga con valor de 5 millones de pesos abandonada en las calles de la colonia Cántaros, lugar en el que también fue confiscada un arma “fantasma” –de diseño– y miles de casquillos. En ese mismo año, fueron hallados un par de cuerpos en estado de putrefacción en Los Amiales, rancho vecino del Izaguirre.

HACIA UNA CRIMINOLOGÍA DE LA DESAPARICIÓN

La desaparición es el crimen más extremo y definitivo en una sociedad de masas violenta y exhibicionista, donde es más fácil “desaparecer” que ser “asesinado”, pues el cuerpo en la escena representa la evidencia del homicidio,



la identificación corporal permite saber quién fue asesinado y su muerte es la demostración de máxima violencia. Desmembrar, pulverizar y cremar con la intención de no dejar rastro es, en sí misma, una acción de terror y exterminio.

El deshacer el cuerpo es una búsqueda por desaparecerlo más allá del homicidio que refuerza su presencia; tiene razón Alejandro Cassaglia cuando en Terrorismo Yihadista. Una amenaza externa, dice que los cárteles mexicanos realizaban decapitaciones desde los años 90's, antes que ISIS, pero entonces sólo usaban la decapitación como un mensaje entre grupos antagónicos del narcotráfico. Hubo un punto en que decidieron exhibir las cabezas en lugares públicos, luego desmembrarlos hasta, finalmente, calcinar los cuerpos, mostrando su desaparición.

Para establecerse, un sistema violento necesita personas, tiempo y fijación coercitiva. A las personas, se las quita a otro sistema, por eso es un fenómeno demográfico: esto explica que en México se acumulen más de 133 mil 520 desaparecidos desde 2006, cifra que, en tan solo una década, a partir del 2015, aumentó un 120 por ciento, contabilizando hasta 66 mil desapariciones entre 2024 y 2025, según el Registro Nacional de Personas Desaparecidas y No Localizadas (RNPNDNO).

La trata es tráfico de personas como mercancía, pero no implica que necesariamente sean atraídas con engaños, ni adiestradas para quedarse a cumplir funciones delictivas dentro de la organización criminal.

Como ejemplo, en Tenancingo, Tlaxcala, toda la comunidad se dedica al comercio sexual, pero el negocio se hereda entre enormes clanes y familias: ahí es común que un niño sea educado para ser el "padrote" de sus hermanas. Ahora, quizá se puede observar un cambio de roles donde una hermana sea la "madrota" que prostituye a sus hermanos varones.

En este tipo de comunidades, se evita el ingreso de "externos" a las familias para mantener el negocio criminal como una economía cerrada y protegida, pero también limitada al intercambio mercantil. Entonces, la persona es traficada y puede aparecer en Rusia o China, pero su movilidad será sólo una transacción y no estará ampliando el dominio de la organización, sino haciéndolo dependiente de otras.

El reclutamiento en el grupo delictivo con movilidad y ampliación de dominio es distinto al de aquel que ha logrado asentar y centralizar sus actividades en espacios definidos, pues el centralismo tiene la ventaja de comunicar más rápido la decisión criminal productiva. Pero el centralismo cerrado, no tiene el mismo potencial de dominio que el centralismo abierto al reclutamiento exterior.

Por otra parte, es indispensable ingresar reclutas para desplegar la coerción: si no hay a quiénes amenazar con ser expulsados o introducidos forzosamente en un sistema, la amenaza se acabaría y ésta, se cumpla o no, es requisito en el proceso de reclutamiento.



Observamos que en los sistemas no existe la excepcionalidad, lo sistémico no puede ocultar todos sus enlaces organizativos, alguno quedará expuesto por su vinculación convergente. El sistema une estructuras y organismos, por lo que se puede explicar cómo y para qué funciona. Éste no puede detenerse, si se toma una de sus partes, sigue en marcha mientras es sustituida y se recupera; cuando pierde algún vínculo de soporte, hay un tiempo de recobro que lo reestablece.

Al sistema no le interesa la calidad productiva, sino lo que introduce, expulsa, coloca y distribuye. De igual forma, no requiere límites de calidad, sólo que lo producido tenga salida y sea aceptado por otros grupos, propios o ajenos a sí mismo.

Un sistema no puede ser “capturado”, lo único que se puede aislar temporalmente son sus organismos, organizaciones y enlaces estructurales. De poco sirve tomar a sus integrantes, si los procesos de reclutamiento lo siguen alimentando. La repetición ritualista y mecánica, así como la substitución inmediata y el tiempo de recuperación compensatorio, hacen imposible eliminarlo.

El reclutamiento existe desde el comienzo de la expansión poblacional y de la necesidad de organizarse en grupos específicos, por lo tanto, cualquier organización, para crecer, necesita reclutar, incluso antes que financiarse.

El reclutamiento ha sido la base de cualquier movimiento político y social, así como de cualquier Estado poderoso, ya sea en movilidad o en estatismo violento. La violencia sólo puede ser organizada si genera una estructura de reclutamiento capaz de reproducirla. Tanto el capitalismo como el socialismo, los grupos extremistas de acción violenta, los terroristas y las organizaciones delictivas, se pueden quedar sin dinero y armas, pero mientras tengan reclutas, se repondrán para seguir adelante.

La predisposición recíproca es una característica de las víctimas potenciales; se supone que nadie quiere ser presa de algún depredador, pero en el vínculo de reclutamiento, se exagera la atracción mutua, con funciones y roles que pueden cambiar de sacrificado a sacrificante.

EL SISTEMA RECLUTAMIENTO: CRIMEN ORGANIZADO Y RITUALISMO

La “desaparición” es el ritual del reclutamiento en el crimen, como sacrificio: una opción es transitar y la otra, ser destruido. Tal como diría Henri Hubert y Marcel Mauss en el Ensayo sobre la naturaleza y la función del sacrificio: el sacrificado pasa al ámbito religioso sin afectar su naturaleza o puede que “la consagración destruya al objeto presentado; en el caso en que un animal es presentado al altar, el objetivo que se persigue no se alcanza sino cuando fue degollado, descuartizado, o consumido por el fuego; en una palabra, cuando fue sacrificado” (p. 72).

El ritual no es sino un comportamiento organizado para hacer de la violencia algo sagrado y religioso: esta ten-



-dría que ser la escena del crimen dentro de la escenografía deliberada que nos distrae del foco. El reclutado es aquel símbolo que se presenta en la escena para ser sacrificado en nombre de otros y para salvarlos como si fuera un héroe-víctima. Este chivo expiatorio es llevado a una transición que lo fusiona con el sistema o lo destruye al interior del mismo. Es por esto que, en sistemas como el Rancho Izaguirre, se motiva y exhibe el homicidio, pero está prohibido el suicidio, tal como lo señalan los sobrevivientes citados por Sandra Romandía en Testigos del horror. La verdad que se quiso ocultar en el Rancho Izaguirre.

En general, el suicidio es un tabú religioso de orden primitivo, anterior a las religiones cristianas, islámicas y budistas, pues la ofensa divina consiste en ejercer la violencia autodestructiva, quitando al grupo esa facultad de realizarla al sacrificar. Sin embargo, algunos terroristas demostraron que podían suicidarse en función del grupo, igual que muchos suicidas comunes lo hacen acusando al sistema, por lo tanto, en cualquier caso, los sistemas saben que ejercer la violencia, es decidirla.

Donde está lo ritual del sacrificio y la religión primitiva hay crimen organizado. Muchas organizaciones criminales ni siquiera cometen delitos, porque el ritual del sacrificio sigue sus propias reglas con devoción, por lo cual, lejos de transgredirlas, podría ser que los crímenes sean refuerzos de conductas que crean comportamientos normados, en eso consiste un sistema totalitario, basta el ejemplo de los asesinos nazis como Adolf Eichmann, quien argumentaba que al autorizar el genocidio sólo cumplía con su trabajo, tal como lo documentó Hannah Arendt en Eichmann en Jerusalén.

El caso del Rancho Izaguirre y la cárcel del Tocarón del Tren de Aragua, son la demostración más acabada de un sistema de reclutamiento criminal, algo que en otros países donde se han detectado centros de adiestramiento terrorista no se observa, pues se recluta con una instrumentación muy nómada y casi insurgente, ya que regiones enteras son campamentos como ocurre en Gaza. La movilidad y el desarraigo facilita la ubicuidad de organizaciones como ISIS o Hamás. Los narcotraficantes mexicanos y los tratantes venezolanos, no se apoyan en campamentos provisionales, sino en asentamientos adaptados y permanentes ocultos por comunidades aparentemente inofensivas.

RECLUTAMIENTO CARISMÁTICO, SECTARIO, CLIENTELAR Y FACCIOSO

Como señalamos en el artículo anterior, las familias se ampliaron con el reclutamiento y, a partir de la Edad Media se convirtieron en facciones políticas; esto ocurría con las dos familias más grandes en disputa. Tal como lo advierte Jaques Heers en Los partidos y la vida política en el Occidente Medieval: "El partido se presenta ya sea como una alianza ocasional de muchos clanes, ya sea como el resultado del dominio de un solo clan que, reclutando una basta clientela en diferentes medios sociales, llega a extender su influencia sobre el conjunto del distrito urbano y rural" (p. 91). Los partidos políticos son el resultado de organizaciones pre criminales, o como lo señala Eric Hobsbawm en Rebeldes primitivos, estas familias integran un bandolerismo pre político.



A veces, son estas estructuras sectarias las que realizan los atentados terroristas, pues según Daniel Estulin, uno de los atacantes al equipo de periodistas del semanario francés Charlie Hebdo, Djamel Beghal, era miembro del grupo radical (Grupo Islámico Armado GIA) y de la "secta" Takfir Wal Hija, filial de Al Qaeda en Argel. Quizá por eso, cuando vemos el comportamiento del atentado no hay casi nada de Al Qaeda ni de ISIS, sino algo más parecido a unos sicarios que persiguen a sus víctimas con cierta premura y descontrol.

El sistema de reclutamiento en las organizaciones criminales tiene un aspecto cuasi religioso interno que lo cierra y controla en una estructura primitiva sectaria, donde el fenómeno del líder o autoridad carismática representa la unidad solidaria del crimen grupal. Es aquí donde el terrorismo no deja de tener una religiosidad primitiva y un recinto para el sacrificio, tal como lo advierte René Girard en *El sacrificio*:

"Comportándose como lo hacen, los sacrificadores escrupulosos llaman sistemáticamente la atención sobre aquello que pretenden disimular, su propia violencia. Sugieren la verdadera naturaleza del sacrificio, que no es nunca, en el fondo, más que una especie de asesinato. No se trata tanto de renunciar a la violencia, -el sacrificio no renuncia mucho a ella-, como de subrayar su poder de transgresión. El sacrificio es simultáneamente un asesinato y una acción muy santa. El sacrificio está dividido contra sí mismo" (p. 29).

En espacios como el Rancho Izaguirre se observa la diferencia esencial entre violencia organizada y organización criminal, pues en ésta última, el reclutador está dispuesto a sacrificar lo "amado" para realizar el crimen: lo primero que "sacrifica" es su relación o vínculo con el reclutado.

Elías Canetti, en *Masa y poder*, se refiere a las primeras organizaciones violentas como una "muta", que funciona como un reclutamiento limitado en "hordas de reducido número que vagan en pequeñas jaurías de diez o veinte hombres, esta forma de excitación conjunta con que uno se topa por doquier" (p. 89).

RECLUTAMIENTO EN VENEZUELA

La desaparición durante el régimen dictatorial de Hugo Chávez y Nicolás Maduro fue sistémica, pues como ya lo hemos visto, "desaparecer" no es un fenómeno social sino el ocultamiento del acto de asesinar o reclutar, por lo tanto, para lograrlo se necesita de la persecución política que obliga a la migración forzada, el reclutamiento criminal y el exterminio.

Es muy importante considerar que el asesinato deja alguna marca del cuerpo victimado, en cambio, el exterminio pretende no dejar nada de la víctima, pulverizarla hasta las cenizas irreconocibles. Así pasó en el régimen nazi con las torturas, la cámara de gas y, principalmente, con los hornos crematorios. En todo el proceso de persecución, tortura, eliminación masiva o focalizada y en la desintegración del cuerpo de la víctima hasta las cenizas, más que preparar al sacrificado, se prepara al sacrificante para ser un criminal leal a la violencia sistémica.



Estados Unidos entendió que en Venezuela las decisiones criminales las han tomado sus gobiernos populistas y dictatoriales. Sin embargo, hay otros casos en América Latina más complejos y amenazantes, donde las organizaciones criminales cambiaron de rol con los Estados criminales.

Esto obligó un cambio hacia la estrategia de guerra multidominio entre las dos potencias (China-EU) que saben los costos de atacarse frontalmente y eligen ir por las naciones intermedias para facilitarse una guerra subterránea de organizaciones criminales, entre países de menor poder.

El Centro Penitenciario de Aragua o cárcel del Tocarón es una estrategia “caballo de Troya”, pero con todos los elementos de comodidad sistémica para realizar actividades de reclutamiento criminal al interior: zoológico, gimnasio, centro de masajes, cancha de fútbol, alberca, parque infantil, hipódromo, discoteca, campo de béisbol, gallera, establo y un banco, tal como lo advierte Ronna Rísquez en su libro *El Tren de Aragua*. La banda que revolucionó el crimen organizado en América Latina. Sin embargo, en México también hay cárceles de “máxima seguridad” que reclutan y generan comodidad para el desarrollo de las organizaciones criminales.

La estructura pre existente de la cárcel facilita la jerarquización, el centralismo de las decisiones, la formación de cuadros delictivos más estratificados y el sentimiento de pertenencia por la comodidad que, en comparación con la libertad que lo arriesga y visibiliza, el recluta no está dispuesto a abandonar tan fácilmente, pues adentro se encuentra blindado hasta del castigo social y penal. El Tren de Aragua se preparó para salir de prisión en su diáspora criminal, pero por mucho que se envíen emisarios a otras regiones, sus ingresos y expansión estarán limitados por el contexto, la presencia de otras organizaciones criminales, así como de las decisiones geopolíticas de las potencias mundiales.

A favor de su expansión, una vez abiertas las puertas de la prisión, el grupo accede a otro tipo de reclutas, los que no han delinquido antes y que podrán ser adiestrados bajo el sistema de la banda. Es decir, su influencia social se multiplica.

Esto demuestra que el proceso de reclutamiento es ideológico y cultural, más aún, se advierte que no hay mejor recluta que la tabula rasa o la ignorancia primigenia. Éste es un patrón que se observa en las sectas cuando buscan crecer, pues necesitan un tipo de recluta con una ignorancia primigenia o dispuesto a olvidar el comportamiento aprendido anteriormente. Evidentemente, si el reclutado está en la cárcel e ingresa a una nueva banda criminal, necesita reiniciarse y adquirir un nuevo adiestramiento, pero si se coopta en un sistema como es un rancho, se puede adherir a un recluta primigenio que nunca antes ha delinquido y enseñarle la doctrina propia de la organización.

La escena del Rancho Izaguirre, a diferencia de la cárcel del Tocarón venezolana, no tenía comodidades, sino hostilidad para los reclutas, pues al tratarse de personas “desaparecidas”, había que agilizar su adiestramiento y conversión dentro del grupo, ya que ninguno de los reclutados estaba destinado a la toma de decisiones en la



cúpula criminal, el objetivo era mantenerlos sometidos para ser “carne de cañón” o especialistas fácilmente reemplazables.

La ilusión aspiracionista es el atractor del recluta, pero una vez ingresado en el sistema, se le desmotiva y aísla. Por el contrario, en la cárcel de Aragua, el centralismo ofrece la materialización de las aspiraciones en el sistema aislado, así es como logra proteger la estructura sistémicamente diseñada por la organización. En el penal del Tocarón, el objetivo es la comodidad y el disfrute del recluta, incluso realizando sus actividades criminales dentro del complejo.

REFERENCIAS

Arendt, H., Eichmann en Jerusalén, DeBolsillo, Barcelona: 2010.

Arendt, H., Los orígenes del totalitarismo, Alianza, Madrid: (1948-2015).

Canetti, E., Masa y poder, Barcelona: (1960-1982).

Cassaglia, A., Terrorismo yihadista. Una amenaza externa, Editorial Autores de Argentina, Buenos Aires: 2020.

Correa-Cabrera, G., Los Zetas INC. La corporación delictiva que funciona como empresa transnacional, Planeta: 2018.

Estulin, D., Fuera de control. Cómo Occidente creó, financió y desató el terror del Estado Islámico sobre el mundo, Planeta: Barcelona: 2015.

Girard, R., El sacrificio, Encuentro, Madrid: 2012.

Heers, J., Los partidos y la vida política en el Occidente Medieval, Editorial Tekne, Buenos Aires: 1986.

Hobsbawn, E., Rebeldes primitivos, Ariel, Barcelona: 1974.

Hubert, H. & Marcel Mauss, Ensayo sobre la naturaleza y la función del sacrificio, Waldhuter Editores, Buenos Aires: 2019.

Rísquez, R., El Tren de Aragua. La banda que revolucionó el crimen organizado en América Latina, Editorial Dahbar, Caracas: 2023.



REFERENCIAS

Romandía, S., Testigos del horror. La verdad que se quiso ocultar en el Rancho Izaguirre, Grijalbo: 2025.

Hemerografía

Autoridades hallan restos óseos y 3 mil casquillos en un rancho de Tepatitlán de Morelos, Jalisco, Sin Embargo, 29 de mayo del 2020 - 8:30 pm: <https://www.sinembargo.mx/3795379/autoridades-hallan-restos-oseos-y-3-mil-casquillos-en-un-rancho-de-tepatitlan-de-morelos-jalisco/>

Aseguran dos fincas de grupo criminal tras operativo en Tepatitlán, El Informador, 31 de marzo de 2017 - 16:07 hrs: <https://www.informador.mx/Jalisco/Aseguran-dos-fincas-de-grupo-criminal-tras-operativo-en-Tepatitlan-20170331-0050.html>

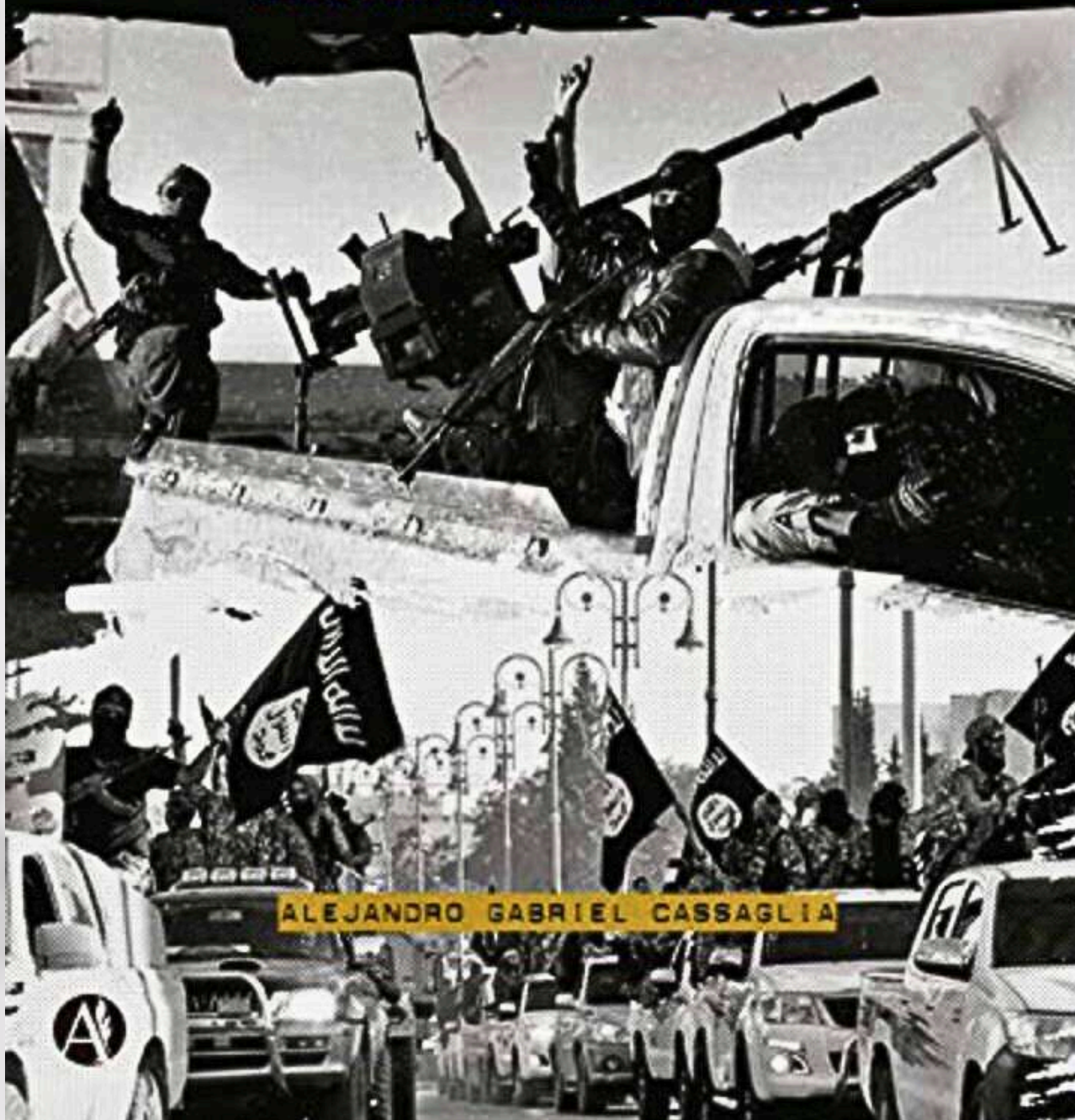
Desarticulan narcolaboratorio en Zapotlanejo, El Informador, 3 de diciembre de 2011 - 04:13 hrs: <https://www.informador.mx/Jalisco/Desarticulan-narcolaboratorio-en-rancho-de-Zapotlanejo-20111203-0151.html>

El Ejército encontró otro campo de adiestramiento en Teuchitlán días antes del hallazgo del Rancho Izaguirre, Infobae, Octavio Vargas y Andrés Martínez, 13 de marzo, 2025, 06:30 pm: <https://www.infobae.com/mexico/2025/03/14/el-ejercito-encontro-otro-campo-de-adiestramiento-en-teuchitlan-dias-antes-del-hallazgo-del-rancho-izaguirre/>

Localizan dos cuerpos en un rancho de Teuchitlán, El Informador, 8 de agosto de 2015 - 18:29 hrs: <https://www.informador.mx/Jalisco/Localizan-dos-cuerpos-en-un-rancho-de-Teuchitlan-20150808-0024.html>

'TERRORISMO YIHADISTA

UNA AMENAZA EXTERNA



ALEJANDRO GABRIEL CASSAGLIA

TINTA IMPRESCINDIBLE



Título: Del Califato al Algoritmo. Radicalización yihadista, menores y violencia inspirada.

Autor: Víctor R. Rodríguez García

Tras la caída territorial del califato, el terrorismo yihadista no desaparece; se transforma, se adapta y encuentra nuevas formas de persistir. Lejos de extinguirse, muta hacia estructuras más difusas y difíciles de detectar, abandonando progresivamente los modelos organizativos jerárquicos que caracterizaron etapas anteriores. Este libro analiza en profundidad esa evolución del yihadismo contemporáneo, entendiéndolo ya no como una organización centralizada, sino como un ecosistema digital descentralizado, donde la influencia ideológica se disemina a través de redes, plataformas y dinámicas algorítmicas.

En este nuevo escenario, la radicalización deja de depender exclusivamente de estructuras terroristas formales y pasa a estar mediada por entornos digitales que amplifican contenidos, emociones y narrativas extremistas. El algoritmo se convierte así en un actor clave, facilitando procesos de exposición, refuerzo y normalización de la violencia. Con especial atención al papel de los menores, la obra examina fenómenos como la auto-radicalización, la violencia inspirada y la emergencia de nuevos perfiles criminológicos, planteando importantes desafíos para la prevención, la intervención y la comprensión del terrorismo en la era digital.

Cuando el terrorismo como estructura visible parece desvanecerse, la ideología no desaparece: simplemente encuentra nuevos espacios donde arraigar, adaptarse y sobrevivir.

Al-Ghurabá



CONTRA
NARRATIVA

WWW.ALGHURABA.ORG



NARRATIVA SALAFISTA YIHADISTA

SU INFLUENCIA EN LA GENERACIÓN PLAYSTATION (MILLENNIALS)

Francisco Martínez Durán

Analista terrorismo y radicalismo violento.



INTRODUCCIÓN

Cuando pensamos en terrorismo yihadista solemos imaginar algo a medio camino entre fanatismo religioso, guerra en países remotos o grupos armados en zonas inestables. Sin embargo, una parte crucial del fenómeno ocurrió y sigue ocurriendo en nuestras pantallas: móviles, ordenadores, redes sociales. Ahí aparece la generación protagonista de este artículo, los Millennials generación de los nacidos entre los años 1981 y 1996 aproximadamente. Ellos crecieron con internet, redes sociales, descargas, chats... y también con guerras retransmitidas en directo y crisis existenciales globales. Por primera vez, un grupo armado podía llegar directamente a la mente de los jóvenes, sin intermediarios:

- No hacía falta ir a un campamento de entrenamiento en Afganistán.
- La radicalización podía empezar viendo vídeos en YouTube o mensajes en Telegram.
- El adoctrinamiento era on-demand, como una serie de Netflix.

La narrativa salafista-yihadista encontró la forma de ser consumida como un producto cultural al alcance de la mano.



¿QUÉ ES EXACTAMENTE LA NARRATIVA SALAFISTA-YIHADISTA?

Para entender el fenómeno hay que separar conceptos, porque no todo salafista es yihadista, y no todo musulmán tiene alguna relación con esto.

- **Salafismo** = interpretación literalista del islam, centrada en imitar a los primeros musulmanes ("salaf").
- **Yihadismo** = corriente que defiende que la violencia armada es la vía para imponer esa visión.

La narrativa salafista yihadista tiene 3 ideas centrales:

- El mundo está dividido entre "ellos" (infiel) y "nosotros" (musulmanes verdaderos).
- Hay una guerra global contra el islam, dirigida por Occidente.
- La violencia es una obligación religiosa para defenderla fe.

Estas tres ideas son la columna vertebral de toda propaganda de Al-Qaeda, ISIS, y organizaciones similares.

El mensaje es simple: te están oprimiendo, despierta, únete y lucha.

Un mensaje o lema que conectaba perfectamente con las mentes de los adolescentes y jóvenes de esa época que apela a emociones básicas y los anhelos de una generación de transición entre lo analógico y lo digital en la que con este mensaje ponen de manifiesto la injusticia (de un mundo musulmán oprimido por Occidente), búsqueda de la identidad o encajar en un grupo (y que las organizaciones terrorista aprovecharon para captar), pertenencia (la satisfacción de ser parte de algo) y un propósito (o misión que desempeñar o completar).





Todo esto unido a una serie de acontecimientos de inestabilidad social y económica como fue la crisis financiera de 2008, dificultades para emanciparse o poder hacer frente a los alquileres de una sociedad capitalista, dificultades para encontrar un empleo estable y que los estudios no te garantizaban un futuro; y que la única escapatoria era la inmersión en videojuegos violentos que ensalzaban la figura del héroe liberador y el amanecer de las redes sociales como un punto de encuentro de estos miembros de esta generación frustrados por acontecimientos que no provocaron pero que son esclavos de sus consecuencias y que van a encontrar en estos mensajes un sentido a sus vidas o un cambio en una sociedad en la creen no encajar: “Eres importante, Dios te eligió. Tienes una misión”.

Aprovechando esta inestabilidad social las organizaciones terroristas de corte salafista utilizará las herramientas a su alcance con un profundo impacto en captar a jóvenes de esta generación introduciendo mensajes en Youtube, redes sociales o foros creados para tal fin donde se comparten contenidos como videos épicos con un estilo y bandas sonoras al más puro estilo de trailers de películas presentando a los combatientes y mártires de esta nueva guerra como héroes de videojuegos con el fin de generar adrenalina en los individuos diana.

Las organizaciones terroristas utilizaron los recursos comerciales para sus fines copiando los métodos de marcas como Red Bull, Nike o videojuegos como el Call of Duty, ensalzando la figura “guerrera cool” que incluso ISIS llegó a normalizar publicando manuales de marca para sus contenidos y publicaciones digitales, la mercadotecnia al servicio del terrorismo yihadista, ya no tenían que captar a jóvenes en mezquitas sino a través de sus dispositivos móviles utilizando aplicaciones como Twitter como su altavoz, Instagram como su escaparate y la discreción de Telegram para sus grupos de comunicación.

Sus contenidos se adaptaban a un público occidental buscando captar a estos perfiles insatisfechos de la sociedad en su maquinaria de guerra hacia un occidente como enemigo del Islam pero con la paradoja de que en sus publicaciones no se hablaba de religión sino del honor, valentía y destino de lugar por su causa épica para ser recordados por la posteridad, ya que muchos jóvenes occidentales reclutados no sabían nada del Islam.

Antes del 11-S la radicalización requería invertir un tiempo promedio de meses o años, sin embargo, gracias a las herramientas digitales este proceso se aceleró ya que permitía transmitir el mensaje de manera global, en cualquier franja horaria, en múltiples idiomas, permitiendo radicalizar o iniciar dicha radicalización en semanas, tomar decisiones operativas y coordinarse en días, y ejecutar los planes en horas, claros ejemplos los tenemos en los atentados de Bostón en 2012, París en 2015 y Barcelona en 2017. La narrativa Salafista-Yihadista convenció a la generación Milenial no con religión sino con un producto con el que llenar un vacío existencial, una estrategia efectiva y productiva.

En resumen, el salafismo yihadista encontró en este método una manera de captar voluntarios a su causa, la radicalización se hace de una manera express, ya no requiere que el nuevo miembro se tenga que desplazar e instruir en un país lejano en un centro de entrenamiento ahora se hace todo de manera online y no siempre es



necesario una acción armada sino que también puede colaborar con la causa a través de un ordenador dando difusión del mensaje o generando contenido, creando cuentas o siendo “influencers” por la causa yihadista, es aquí donde radica la principal amenaza al tener el enemigo en cualquier país sin tener antecedentes radicales ni dar la posibilidad de una trazabilidad clara.

DESMONTANDO EL DISCURSO SALAFISTA-YIHADISTA: UNA CARTA ABIERTA A LA GENERACIÓN MILLENNIAL

El salafismo yihadista es básicamente la versión religiosa del típico gurú motivacional, te vende una historia bonita para engancharte, te promete que tu vida tendrá sentido y luego te explota. Por lo que a la hora de luchar contra este discurso no se debe utilizar la religión, ni la política, únicamente la lógica en cada punto o pilar con el que tratan de fundamentar sus acciones e ideales.

Primer pilar: El mundo está dividido entre “ellos” (infieles) y “nosotros” (musulmanes verdaderos). Aquí el yihadismo trata de crear falsos bandos, de dividir el mundo entre bandos irreconciliables lo que te empuja a creer que debes elegir un bando (el suyo) una técnica ya ampliamente empleada por sectas, organizaciones del crimen organizado y partidos políticos radicales.

Aplicando el sentido común podemos afirmar que el mundo no es un videojuego con dos equipos enfrentados con buenos y malos; la simplificación de estos mensajes que buscan reducir la realidad en una frase eslogan te debe hacer siempre desconfiar; la libertad no consiste en que alguien o un grupo te digan a que personas odiar sin ni siquiera conocerlas, el control no es libertad.

Segundo pilar; “Hay una guerra global contra el islam, dirigida por Occidente.”. La motivación del yihadismo detrás de este mensaje es la de generar paranoia entra la comunidad musulmana, de que existe una conspiración a nivel global contra el Islam y sus creencias, que si no te unes a la causa no eres un verdadero creyente, y la utilización manipulada de las guerras de Irak y Afganistán como motor de esta islamofobia inducida.

Para refutar estas ideas con con lógica podemos basarnos en cifras como la estimación de personas que procesan el Islam en el mundo con un número aproximado de 1.800 millones de fieles (un 22% de la población mundial aproximadamente), si fuera verdad esta persecución o guerra estaríamos ante la mayor guerra mundial hasta la fecha de la humanidad; que la respuesta a esta idea de persecución es la justificación de la violencia lo que usan las bandas criminales para conseguir sus objetivos o los grupos radicales neonazis; que un gobierno o grupo tenga unos ideales o principios no quiere decir que toda su población lo apoye, no se debe caer en falsas generalizaciones.

Tercer pilar: “La violencia es una obligación religiosa para defender la fe.”. Aquí el salafismo yihadista solo da una solución a un problema que ellos mismos han creado, intentando hacer creíble y épica su cruzada contra el mun-



-do occidental. Para refutar esta idea nos podemos basar en la historia, la violencia no cambió sistemas: los destruyó; los grandes cambios sociales de nuestra época no fueron a través de la violencia sino del discurso y la palabra que se alzaron a las injusticias como lo hicieron Nelson Mandela, Gandhi o Luther King. El terrorismo no construye nada, la violencia solo crea más violencia.

La mayoría de occidentales que se radicalizaron y fueron a combatir en este frente se acabaron dando cuenta de la mentira en la que está basada toda la ideología o maquinaria yihadista al ver que eran ellos los que líderes los utilizaban para sus fines, ellos ponían la sangre y sus vidas en juego mientras los líderes se cobijaban, muchos regresaron desilusionados, descubrieron que no había una verdadera hermandad, había corrupción entre los grupos, les vendieron una utopía y la realidad fue brutalidad y control, se dieron cuenta que les vendieron un producto y que muchos pagaron un alto precio por él.

COMO Y DONDE RECLUTAN LOS MOVIMIENTOS YIHADISTAS, QUE DICEN Y COMO PLANTARLES CARA PARA PROTEGER A LOS JÓVENES

Los tiempos cambian y la metodología de captación se adapta a dichos cambios, los reclutadores yihadistas no tiene un libro maestro ni una técnica únicas sino que combinan diferentes de ellas con el fin de convencer a los jóvenes con su discurso a favor de su causa. También ocurre lo mismo con el entorno de búsqueda, si antes del 11-S era de una manera más personal y en grupos pequeños para asegurar la estanqueidad ahora los lugares se han digitalizado pasando a ser las principales puertas de entrada al radicalismo yihadista:

- **Las redes sociales públicas y privadas:** Twitter (ahora X), Telegram, Instagram, YouTube, TikTok y foros/servicios de mensajería cifrada. Aprovechan tanto contenido abierto como grupos cerrados para identificar e "invitarlos" a espacios más intensos (recordemos lo anteriormente expuesto que tratan de captar "vendiendo" un producto como si fuera una experiencia).
- **Comunidades en redes online afines a su causa:** gamers, canales ideológicos, chats sobre injusticias políticas o religiosos; ahí aparecen reclutadores o "influencers" que sueltan mensajes que calan.
- **Contacto personal en círculos cerrados:** amigos, parejas o conocidos que radicalizan a través de confianza. La combinación online y el refuerzo personal offline sigue siendo poderoso.
- **Eventos, círculos sociales abiertos y mezquitas:** siguen existiendo reclutadores u observadores en puntos clave como son mezquitas y eventos de la comunidad musulmana como se hacía anteriormente antes de la irrupción de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

En cuanto a la metodología como anteriormente hemos mencionado, los reclutadores utilizan varios métodos y vías, en un proceso que comienza con la curiosidad y que poco a poco genera una dependencia hasta la total radi-



-calización, es curioso sus similitudes con la adquisición de hábitos tóxicos como es el consumo de drogas donde las personas que se empiezan a consumir lo realizan por la curiosidad de conocer que se experimenta o por las facilidades que ofrecen los “camellos” al inicio para después pasar a volverse un hábito habitual que desemboca en una adicción que condiciona todos los niveles de su vida. Después de este símil y volviendo al tema principal los principales métodos de captación por los reclutadores yihadistas son:

- **Goteo informativo y escalonado:** primero contenido “inofensivo” (vídeos sobre injusticias), luego mensajes más radicales y finalmente llamadas directas a la acción.
- **Aislamiento gradual:** crear dependencia emocional haciendo que la persona vaya desconectando de su círculo crítico y confíe cada vez más en el grupo.
- **Uso de “microinfluencers” en RRSS y lenguaje adaptado:** jóvenes carismáticos que hablan como iguales, usan memes, estética épica y formatos cortos (estamos en la época de los 60 segundos, en que un contenido tiene un tiempo limitado de tiempo para captar la atención del espectador y convencerlo de que quede hasta el final para vender su producto)
- **Manipulación emocional:** apelan a las emociones para promover la acción del observador, con contenidos y mensajes de injusticias, rabia, vergüenza... Que hacen a través de la empatía actuar o unirse a la causa a los jóvenes ya que es un proceso psicológico que el observar una injusticia genera un sentimiento de ira que puede motivar a actuar para ponerle fin a esa injusticia.

Y todos estos métodos con mensajes cortos que captan la atención y desvían la atención de sus verdaderas intenciones, algunos ejemplos como:

- **¡NOS ATACAN!**: narrativa victimista que busca crear bandos o una dicotomía social con un sentimiento de injusticia e ira.
- **¡TÚ TIENES UNA MISIÓN!**: al más puro estilo de los videojuegos, apelan a la epicidad de embarcarse en una aventura para tratar de cambiar esta injusticia y darle un sentido a sus vacíos existenciales como habíamos mencionado anteriormente.
- **¡SOMOS FAMILIA!**: como en los círculos de las organizaciones criminales con el fin de crear pertenencia al grupo, lealtad y vínculos afectivos con lo que es más fácil que el recién reclutado haga actos para buscar la validación de su grupo cuando en un entorno seguro y sin presiones se negaría.



- **¡MOVIMIENTO DE HEROES!:** justificación del uso de la violencia como algo necesario en una lucha épica en la que sus acciones serán recordadas y reconocimiento a través de los canales de difusión yihadista para obtener fama.

Toda esta maquinaria que se ha desplegado para tratar de reclutar jóvenes necesita un plan de acción basada en la detección precoz de signos y síntomas y en la aplicación de métodos para evitar la radicalización o si se ha producido desradicalizar. En primer lugar los signos de alarma pueden ser:

- Cambios de sus círculos de amistad o sociales como es cesar amistades anteriores y la insistencia/obsesión o dependencia con las nuevas amistades adquiridas.
- Utilización de palabras o frases o argumentos salafistas en sus conversaciones y la idea de bandos enfrentados (“ellos” contra “nosotros”) justificando los actos terroristas o el uso de la violencia.
- Consumo de contenidos que enaltecen o glorifican el conflicto y el sacrificio de vidas por tal fin (mártires).
- Ostracismo voluntario del entorno y abandono de proyectos de vida como son el trabajo, estudios, relaciones sentimentales, entre otros.

En segundo lugar, crear o contrarrestar el alcance de los argumentos y técnicas yihadistas con acciones como pueden ser:

- **Fortalecer la resiliencia social y comunitaria:** Crear espacios reales de pertenencia: clubes, deporte, voluntariado o grupos culturales que ofrezcan identidad no violenta. La investigación muestra que el capital social reduce vulnerabilidad. Programas de apadrinado o mentorado para guiar a jóvenes con argumentos reales y creíbles y no atreves de figuras autoritarias que quieren ejercer control.
- **Educación digital y desarrollo de pensamiento crítico:** programas de detección de mensajes o lemas radicales que buscan la manipulación, este debe ser uno de los pilares fundamentales según estudios.
- **Desarrollo de políticas sociales** que favorezcan la emancipación de los jóvenes así como el acceso a empleos estables y evitar que caigan en círculos de colectivos delincuentes.
- **Vigilancia y detección** desde profesores, orientadores o profesionales de la salud así como dotar a estos profesionales de conocimientos para su detección.
- **Contranarrativa y mensajes alternativos** que den argumentos de lucha contra la seducción de los mensajes salafistas y yihadistas, no repitiendo campañas de propaganda utilizadas por estas organizaciones terroristas,



los estudios han revelado que la utilización de argumentos reales de exmiembros desengañados son una poderosa herramienta en la lucha contra la radicalización frente a la censura pura y dura que puede generar en los jóvenes sentimientos de privación del derecho a la libertad y la búsqueda de contenido por la curiosidad sin saber que están abriendo un puerta al otro lado y que ya se están exponiendo.

- **Cooperación multidisciplinar por los colectivos profesionales**, ya sean Cuerpos de seguridad pública o privada, profesionales de la enseñanza, orientadores, profesionales de la salud; entre otros, dotándolos de conocimientos y herramientas para la detección precoz de radicalismos.

En resumen, una actuación en todos los niveles que garantice la identificación precoz y la atención en caso de que ya exista una radicalización desmitificando los argumentos yihadistas y dotando a los jóvenes de pensamiento crítico y búsqueda de una identidad sana y sin caer en las redes de la manipulación.

PROPUESTA DE CONTRANARRATIVA SALAFISTA-YIHADISTA

De entre los pilares del salafismo yihadista he elegido el mensaje:

“Tú solo vales si luchas (violentamente) por una causa porque el mundo está contra ti.”

Donde esta narrativa busca despertar a través de las emociones como la frustración, búsqueda de identidad y falta de un propósito de vida; que los jóvenes se unan a la causa través de la violencia como única solución ante la opresión ficticia proclamada por las organizaciones terroristas.

El objetivo de la contranarrativa debe buscar quitar la visión heroica o épica de la causa yihadista como forma de hacerse valer en la sociedad y ofrecer alternativas atractivas y reales que reemplacen la idea de que la destrucción implicacambio frente a que el cambio se consigue a través de la creación y construcción.

Los estudios de radicalización muestran que los jóvenes no buscan violencia, sino sentido, comunidad y reconocimiento. Por lo tanto, la contranarrativa no debe atacara la religión (eso genera resistencia), sino a la mentira emocional que usan los reclutadores.

El mensaje de propuestode contranarrativa sería:“El verdadero coraje no es morir por una causa...es vivir para construirla. Deja de jugar el juego de otros. Juega el tuyo.”

Con este mensaje enfocado a los jóvenes buscando que piensen por ellos mismos y no ser definidos y manejados por grupos u organizaciones que ejercen control sobre sus ideas y actos, a no sacrificar o gastar sus vidas sino invertir en crear y construir sus futuro y vidas; los problemas de la vida no se solucionan con destrucción sino con creación de soluciones y oportunidades sin miedo a equivocarse.



La puesta en escena debe ser acorde a las vías que suelen consultar los jóvenes como ya mencionamos vivimos en tiempos de contenidos de menos de 60 segundos que buscan llamar la atención por lo que es conveniente la difusión de estos mensajes a través de redes sociales como Tiktok, Intagram, Facebook o X (anterior Twiter) utilizando actores o ejemplos en los que se vean reflejados como jóvenes deportistas, músicos y cantantes, gamers o influencers evitando también la difusión única por organismos estatales que pueden asociar a control político y opresión del sistema; o también como propusimos anteriormente con actores reales de exmiembros o combatientes que regresaron a sus países desengañados o desilusionados tras comprobarla realidad de una revolución que es más un producto comercial en manos de organizaciones terroristas gobernadas por líderes corruptos con el único ansia de ejercer el control y el poder.

Y para poner en escena a modo de ejemplo y utilizando las nuevas herramientas que nos ofrecen las TIC como son las Inteligencias Artificiales vamos a realizar una imagen con el mensaje de contranarrativa que se podría utilizar para compartir en redes sociales.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La narrativa salafista y yihadista ha sabido adaptarse a los tiempos modernos para captar y reclutar miembros susceptibles para su causa por lo que la lucha contra estos métodos pasa irremediablemente por adaptarse igualmente y utilizar mensajes y contranarrativa a los jóvenes diana por las vías que utilizan las organizaciones terroristas y utilizar recursos necesarios a todos los niveles para contrarrestar estos métodos, ya que se ha demostrado que es más eficaz la prevención y la detección precoz para tratar de encauzar a jóvenes en la senda del radicalismo que desradicalizar a miembros que ya han sido seducidos y han profundizado en las garras de las organizaciones terroristas.

La falta de desarrollo en políticas sociales por parte de los Estados para motivar a los jóvenes a crear un futuro favoreciendo su integración en el sistema tanto con la posibilidad de emanciparse como de ingresar en el mercado laboral; se puede convertir en un arma de doble filo al aprovechar las organizaciones terroristas esta insatisfacción para generar bandos imaginarios y convencer a los jóvenes que su causa es justa frente a las injusticias del sistema occidental.

Por lo que y para concluir, las medidas no deben ser únicamente combatir la propaganda con más propaganda sino de realizar acciones encaminadas a mostrar la realidad de las organizaciones terroristas con relatos reales, la vigilancia de signos tempranos de radicalismos y la moderación de las redes sociales como el principal escaparate de captación por parte de los reclutadores así como evitar la islamofobia y crear bandos ya que los radicales islamistas son una minoría dentro de la comunidad musulmana.



REFERENCIAS

<https://www.brookings.edu/articles/the-isis-twitter-census-defining-and-describing-the-population-of-isis-supporters-on-twitter/>

https://home-affairs.ec.europa.eu/system/files/2023-11/RAN-online-radicalisation_en.pdf

<https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/1057610X.2014.974948#d1e293>

<https://thesoufancenter.org/wp-content/uploads/2017/11/Beyond-the-Caliphate-Foreign-Fighters-and-the-Threat-of-Returnees-TSC-Report-October-2017-v3.pdf>

https://demos.co.uk/wp-content/uploads/files/Edge_of_Violence_-_web.pdf

<https://mondiplo.com/los-musulmanes-en-cifras>

https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2016/06/isis_twitter_census_berger_morgan.pdf

<https://extremism.gwu.edu/sites/g/files/zaxdzs5746/files/2023-06/third-generation-final.pdf>

https://icct.nl/sites/default/files/2023-01/Chapter-12-Handbook_0.pdf

https://extremism.gwu.edu/sites/g/files/zaxdzs5746/files/Criezis_CreateConnectDeceive_09222022_0.pdf

<https://www.europol.europa.eu/cms/sites/default/files/documents/European%20Union%20Terrorism%20Situation%20and%20Trend%20report%202023.pdf>

Al-Ghurabi

TERRORISM O

WWW.ALGHURABA.ORG



APROPIACIÓN SIMBÓLICA Y EXTREMISMO HÍBRIDO

EL FENÓMENO “WHITE JIHAD”

Francisco Javier Moreno Oliver

Doctor en Psicología. ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-9306-2125>



INTRODUCCIÓN

La llamada “white jihad” es una forma reciente de extremismo que fusiona la ideología supremacista blanca con tácticas y discursos propios del yihadismo islámico.

El término se utiliza para describir cómo ciertos grupos neonazis imitan métodos de violencia, símbolos y estrategias de propaganda asociados al terrorismo yihadista para impulsar sus ideas racistas y atraer a personas dispuestas a cometer actos violentos que ponen en riesgo la seguridad pública.

Organizaciones como Order of Nine Angles, National Action o Atomwaffen Division han difundido activamente esta corriente, y varios de sus miembros estuvieron implicados en planes de ataque entre 2020 y 2021 (Koch, Nahon & Moghadam, 2021). Según estos autores, la “white jihad” constituye un peligro claro y presente, sus raíces pueden rastrearse desde la afinidad ideológica entre Adolf Hitler y Amin al-Husseini durante la segunda Guerra



Mundial hasta la coincidencia de discursos raciales en figuras como George Lincoln Rockwell o Malcolm X.

Este fenómeno combina antisemitismo, rechazo a Estados Unidos y oposición a la democracia liberal, adoptando incluso formas de violencia inspiradas en el yihadismo, como los atentados suicidas o la glorificación del martirio (Koch et al., 2021).

En este contexto surge también la idea de la “white sharia”, una reinterpretación extrema de la ley islámica adaptada al supremacismo blanco. Aunque comenzó como un meme en 2016, terminó convirtiéndose en una propuesta de orden social basada en un patriarcado racializado que busca controlar la vida de las mujeres blancas, su sexualidad y su capacidad reproductiva.

Esta narrativa refleja miedos sobre la pérdida de poder frente a otros grupos y proyecta esa ansiedad en forma de violencia simbólica y social (Koch et al., 2021; Nacos, 2020). Comprender la “white jihad” implica reconocer tanto su dimensión ideológica como sus efectos humanos: procesos de radicalización, amenazas a la convivencia democrática y la difusión de discursos que legitiman la discriminación y la violencia.

Su estudio muestra cómo movimientos extremistas de orígenes distintos pueden entrelazarse, evidenciando que las fronteras entre ideologías violentas son más permeables de lo que suele asumirse (Koch et al., 2021; Nahon & Moghadam, 2019).

HIBRIDACIÓN IDEOLÓGICA

La hibridación ideológica permite que los movimientos extremistas mezclen ideas, símbolos y tácticas procedentes de distintas corrientes para crear nuevas formas de reclutamiento, cohesión interna y acción colectiva. Este proceso se expresa en varios niveles:

1. Dimensión simbólica

Además de adoptar gestos y elementos visuales vinculados al yihadismo, algunos grupos incorporan iconografía europea, emblemas de sociedades secretas y referencias mitológicas. Con ello buscan dotar de una supuesta legitimidad histórica a sus discursos. Esta mezcla de símbolos crea la sensación de continuidad cultural y presenta la violencia como parte de una lucha antigua y necesaria (Miller-Idriss, 2020).

2. Dimensión narrativa

Las historias que construyen combinan la idea de una amenaza existencial con relatos sobre decadencia moral, pérdida cultural y conspiraciones globales.



Para reforzar estos mensajes manipulan contenidos mediáticos y reinterpretan de forma selectiva textos religiosos o históricos, el resultado es un marco narrativo que intensifica la sensación de urgencia y conecta lo político, lo cultural y lo espiritual en un mismo relato.

3. Dimensión operativa

Estos grupos experimentan con tácticas de infiltración social, manipulación de eventos públicos y creación de espacios donde prueban nuevas formas de propaganda y radicalización antes de aplicarlas a mayor escala. También establecen alianzas tácticas con otros movimientos extremistas, compartiendo entrenamiento, logística y canales de comunicación. Esta cooperación aumenta su capacidad de adaptación y dificulta la acción de los Estados para contenerlos (Neumann, 2017; Macklin, 2019).

En conjunto, esta hibridación no solo diversifica sus estrategias de movilización, sino que fortalece su estructura organizativa frente a cambios legales, sociales o tecnológicos, permitiéndoles mantener cohesión y continuidad incluso en contextos hostiles capaces de adaptarse con rapidez a contextos adversos.

“WHITE JIHAD” Y LAS TEORÍAS CONSPIRATIVAS

El concepto de “White Jihad” se sostiene en un entramado de teorías conspirativas que actúan como soporte emocional e intelectual para quienes buscan justificar la violencia y reforzar una identidad colectiva radicalizada. Relatos como el “Gran Reemplazo” o “Eurabia” no solo hablan de transformaciones demográficas o culturales; construyen la figura de un enemigo difuso y permanente que alimenta la idea de una amenaza existencial dirigida contra la población blanca.

Estas narrativas se expanden con rapidez gracias a algoritmos que favorecen contenidos extremos y a la actividad constante en foros y redes transnacionales, creando un efecto de eco que conecta a grupos dispersos y fortalece la sensación de pertenencia.

La adopción de símbolos, expresiones y tácticas inspiradas en el yihadismo, combinada con estas teorías conspirativas, convierte miedos abstractos en llamados a la acción.

La defensa de la “raza blanca” se presenta entonces como un deber urgente. Manuales de combate, guías de propaganda y simulaciones de ataques circulan en línea junto a estos relatos, reforzando la idea de una misión global y ofreciendo un marco que legitima la violencia política.

Además, estas teorías funcionan como mecanismos de cohesión interna. Delimitan con claridad quién es aliado y quién es enemigo, fortalecen la lealtad al grupo y consolidan una identidad compartida.



Los espacios digitales especializados permiten que estas narrativas se discutan, adapten y reinterpreten según cada contexto, lo que hace que los procesos de radicalización sean flexibles, persistentes y capaces de ajustarse a cambios sociales, tecnológicos o políticos.

La combinación entre conspiracionismo y tácticas inspiradas en el yihadismo produce formas de movilización profundamente fanatizadas. Emociones como la indignación, el miedo o el orgullo racial se transforman en motores de acción directa. Así, la percepción de una amenaza global se enlaza con la idea de una obligación moral de actuar, reforzando la cohesión del grupo y manteniendo la narrativa de defensa racial como un proyecto transnacional en constante movimiento.

ORGANIZACIONES DESTACADAS DE LA “WHITE JIHAD”

Durante los años 2000, Aryan Nations —una organización neonazi— manifestó abiertamente su simpatía por el terrorismo yihadista y defendió la idea de una “yihad aria” contra lo que describía como un “sistema tiránico judío” (Macklin, 2019). A partir de 2015, grupos como National Action o Atomwaffen Division incorporaron símbolos, expresiones y tácticas del extremismo islamista para impulsar lo que llamaban la “White Jihad”.

Esta apropiación ideológica inspiró episodios violentos, entre ellos el asesinato de un hombre sij en el Reino Unido en 2015, relacionado con National Action (Macklin, 2019), así como planes de atentados en Francia entre 2020 y 2021 protagonizados por jóvenes que oscilaban entre el yihadismo y el neonazismo (Conway, Scrivens & Macnair, 2019b).

En Estados Unidos también se detectaron individuos activos en espacios vinculados tanto al Estado Islámico como al supremacismo blanco que planificaron ataques bajo esta influencia (Miller-Idriss, 2020).

Uno de los grupos que más ha impulsado esta narrativa es Feuerkrieg, creado en 2020 por un menor estonio, en 2021, otro integrante —también menor de edad y residente en el Reino Unido— fue detenido por delitos de terrorismo, convirtiéndose en la persona más joven arrestada por este tipo de delito en el país (L-Post, 2021).

La Order of Nine Angles (O9A), un colectivo neonazi de inspiración satanista, también ha tenido un papel relevante en la difusión de esta ideología, su principal referente, David Myatt, trató de unir postulados de extrema derecha con elementos del islam para promover una supuesta yihad contra judíos y estadounidenses. Sin embargo, Senholt (2020) señala que Myatt utilizaba estas ideas como herramientas para manipular a activistas radicales y avanzar su propia agenda satanista.

Atomwaffen Division tomó inspiración de O9A, y en 2020 un soldado estadounidense fue acusado de entregar información confidencial a un grupo influido por esta organización, con la intención de que llegara a miembros de Hurras al-Din (Senholt, 2020).



TERRORISMO

Los episodios recientes muestran cómo la “White Jihad” se traduce en acciones violentas planificadas. En el Reino Unido, National Action —ilegalizada en 2016— demostró un nivel de organización notable, combinando propaganda digital, entrenamientos clandestinos y estructuras jerárquicas rígidas para coordinar ataques y movilizar simpatizantes dispersos (Macklin, 2019). Sus miembros utilizaban foros en línea para compartir manuales de combate, materiales de radicalización y pautas de comunicación, reforzando la cohesión interna y alimentando la idea de una misión histórica centrada en la defensa de la “raza blanca” (Macklin, 2019).

En Estados Unidos, Atomwaffen Division llevó a cabo asesinatos selectivos y actos de intimidación mediante pequeñas células autónomas, manteniendo vínculos con movimientos neonazis europeos a través del intercambio de manuales y estrategias de propaganda digital (Miller-Idriss, 2020). Ataques cometidos en Canadá y Alemania por individuos o células inspiradas en Atomwaffen Division confirman que la “white jihad” no se limita a un territorio concreto, se apoya en redes digitales y canales clandestinos para replicar tácticas y adaptarlas a distintos entornos (Conway et al., 2019; Winter, 2015). Estos casos evidencian que la violencia no surge de manera improvisada, sino que responde a procesos prolongados de adoctrinamiento, entrenamiento y socialización en línea, donde la propaganda y los manuales estratégicos presentan la violencia como un deber moral orientado a preservar una identidad racial.

La combinación de propaganda digital, entrenamiento paramilitar y coordinación transnacional convierte la “White Jihad” en un fenómeno cambiante y persistente. Su capacidad para sortear barreras legales y geográficas, junto con la incorporación de nuevas generaciones expuestas a contenidos radicales, rituales simbólicos y estructuras jerárquicas flexibles, explica su continuidad y adaptación en distintos contextos (Macklin, 2019; Miller-Idriss, 2020; Neumann, 2017).





CONSTRUCCIÓN DE LA RADICALIZACIÓN: PROPAGANDA, REDES DIGITALES Y CULTURA EN LA “WHITE JIHAD”

La radicalización asociada a la llamada “White Jihad” se construye a partir de un entramado que combina propaganda, interacción digital, prácticas culturales y procesos psicológicos que buscan moldear identidades y emociones.

Estos grupos no se limitan a difundir mensajes extremistas: aspiran a transformar la manera en que sus seguidores interpretan el mundo, generando un compromiso emocional y moral con la causa (Winter, 2015; Miller-Idriss, 2020).

La propaganda visual y narrativa es uno de los pilares de esta estrategia. A través de la reinterpretación de figuras históricas europeas y estadounidenses —desde líderes militares hasta referentes del neonazismo— se fabrica un supuesto linaje heroico que pretende legitimar la violencia actual.

Documentales, cortometrajes y biografías digitalizadas presentan a los militantes como parte de una resistencia global imaginada, reforzando la idea de continuidad histórica y misión colectiva (Miller-Idriss, 2020). Estas producciones suelen incluir recreaciones de combates, entrenamientos paramilitares y dramatizaciones de ataques reales o ficticios. Su estética cinematográfica, acompañada de música épica y montajes intensos, busca provocar emociones fuertes y reforzar la sensación de amenaza permanente (Winter, 2015).

A este repertorio se suman narrativas futuristas que describen escenarios apocalípticos donde la población blanca aparece al borde de la desaparición. Estas imágenes alimentan un sentido de urgencia y presentan la violencia como un acto necesario para garantizar la supervivencia colectiva, justificando la disciplina extrema y la participación en estructuras clandestinas (Miller-Idriss, 2020; Macklin, 2019).

Más allá de atraer simpatizantes, estos contenidos funcionan como herramientas de socialización: transmiten normas internas, códigos de conducta y símbolos que refuerzan la cohesión del grupo y normalizan la violencia como parte de su identidad (Winter, 2015).

Los entornos digitales amplifican estas dinámicas. Plataformas cifradas, foros privados y grupos cerrados permiten coordinar actividades, compartir materiales doctrinales y experimentar con nuevas formas de persuasión. Aunque dispersas geográficamente, estas comunidades mantienen una identidad común gracias a la interacción constante y al intercambio de contenidos (Conway et al., 2019; Neumann, 2017).

En estos espacios, memes, microvideos y narrativas virales actúan como vehículos de socialización ideológica. Bajo una apariencia lúdica, refuerzan marcos interpretativos centrados en la idea de una amenaza existencial y facilitan la interiorización de valores extremistas (Winter, 2015; Miller-Idriss, 2020).



La circulación de manuales, guías de propaganda y referencias a ataques considerados exitosos fomenta la imitación y consolida una identidad transnacional. Además, la gamificación —participar en debates, crear memes o producir propaganda— otorga reconocimiento dentro de la comunidad, incentivando la producción de contenidos cada vez más radicales (Winter, 2020).

La radicalización también se alimenta de una estrategia cultural más amplia. La música de extrema derecha funciona como un canal emocional que combina narrativas de amenaza con estilos que generan experiencias compartidas de identidad (Miller-Idriss, 2020). La literatura, los fanzines y otros materiales editoriales ofrecen interpretaciones sobre historia, raza y civilización que buscan legitimar acciones directas en nombre de la preservación racial (Macklin, 2019).

La estética visual —símbolos, vestimenta, grafitis y rituales públicos— crea un lenguaje común que conecta a grupos dispersos y refuerza la idea de una comunidad global (Winter, 2015). Estas prácticas culturales actúan como vías indirectas de reclutamiento y fortalecen la resiliencia de la ideología frente a la censura o la presión institucional (Conway, Scrivens & Macnair, 2019; Neumann, 2017).

La dimensión psicológica es clave para comprender la profundidad de este proceso. La radicalización apela a necesidades humanas básicas como el propósito, la pertenencia y el reconocimiento, especialmente en personas que atraviesan momentos de incertidumbre identitaria, marginación o sensación de pérdida cultural (Miller-Idriss, 2020; Berger, 2018).

La exposición constante a relatos heroicos, figuras consideradas mártires y teorías conspirativas como el “Gran Reemplazo” o “Eurabia” crea un marco mental que vincula la identidad personal con la misión del grupo (Macklin, 2019).

Emociones como indignación, miedo o resentimiento se transforman en motores legitimados moralmente que impulsan la acción. La validación constante en espacios digitales actúa como una cámara de eco que amplifica la percepción de amenaza y convierte la indignación colectiva en un llamado a la acción directa (Conway et al., 2019; Neumann, 2017).

La propaganda, los ecosistemas digitales, las prácticas culturales y los mecanismos psicológicos conforman un sistema de radicalización continuo y emocionalmente absorbente, donde identidad, ideología y acción se refuerzan mutuamente. Este entramado dota a las redes extremistas de una notable capacidad de adaptación frente a intervenciones estatales o restricciones legales, al tiempo que contribuye a normalizar la violencia dentro de su marco ideológico.



CONTROL SOCIAL A TRAVÉS DE LOS ROLES DE GÉNERO

Más allá del control reproductivo, la llamada “white sharia” redefine los roles de género como instrumentos de poder ideológico y cohesión interna dentro del movimiento asociado a la “White Jihad”.

Las mujeres no solo se presentan como símbolos de preservación racial; también se las concibe como transmisoras activas de valores y doctrinas, encargadas de educar a las nuevas generaciones en disciplina, moralidad y lealtad al proyecto racista. Este papel las convierte en guardianas de la continuidad cultural y simbólica del grupo, donde su estatus depende de la adhesión estricta a normas patriarcales y raciales (Winter, 2020; Berger, 2018).

El extremismo híbrido emplea mecanismos de coerción sutil que van más allá de la vigilancia directa, entre ellos destacan la presión del entorno, la estigmatización de conductas consideradas “inadecuadas” y la imposición de códigos morales que regulan vestimenta, relaciones afectivas y decisiones reproductivas.

La vigilancia mutua, reforzada por grupos de afinidad masculina o femenina, crea un sistema de control interiorizado en el que cualquier desviación se percibe como una amenaza para la estabilidad del colectivo.

La masculinidad normativa se construye alrededor de la defensa violenta del grupo, la protección de la “pureza racial” y la demostración constante de compromiso ideológico. Esta estructura genera jerarquías rígidas: los hombres son evaluados por su capacidad de acción y liderazgo en actividades extremistas, mientras que las mujeres son valoradas por su papel en el mantenimiento del orden simbólico, educativo y cultural.

La interdependencia de estos roles produce un sistema de reciprocidad ideológica donde la obediencia femenina y la acción masculina se refuerzan mutuamente como expresiones de lealtad y eficacia.

La “white sharia” también instrumentaliza la sexualidad y las relaciones afectivas como herramientas de control. La promoción de matrimonios endogámicos, la vigilancia de la hipergamia y la regulación estricta de la maternidad funcionan como mecanismos destinados a reproducir jerarquías raciales y garantizar la supuesta “pureza” de la línea de sangre, integrando dimensiones biológicas y morales dentro de una estrategia política de largo alcance.

Esta dimensión de género actúa como un eje de cohesión ideológica que fortalece la lealtad al grupo y legitima la violencia patriarcal y racializada.

La interiorización de estos roles permite que hombres y mujeres sostengan la estructura jerárquica del movimiento, consolidando la identidad colectiva y el compromiso con la causa de la “White Jihad” sin necesidad de recurrir de forma constante a la coerción física.



LA VIOLENCIA EN LA “WHITE JIHAD”

La “White Jihad” muestra cómo la violencia política puede organizarse como un fenómeno social y ritualizado, donde los actos agresivos no surgen al azar, sino que se integran en marcos simbólicos que les otorgan legitimidad.

Marchas, entrenamientos paramilitares, ceremonias y manifestaciones funcionan como rituales de socialización que permiten a los nuevos integrantes interiorizar normas de conducta, jerarquías internas y códigos éticos que definen qué acciones se consideran aceptables o heroicas dentro del grupo (Berger, 2018; Macklin, 2019).

El material propagandístico violento cumple una función pedagógica y performativa. Enseña técnicas de acción directa y refuerza la narrativa de defensa racial y civilizatoria. Estos contenidos ritualizan la violencia, presentándola como un deber moral y una muestra de valentía, lo que fortalece la cohesión interna y consolida la identidad colectiva (Miller-Idriss, 2020; Winter, 2015).

La violencia también se articula mediante un sistema de codificación de enemigos y amenazas. Este marco permite interpretar los actos agresivos como respuestas justificadas ante peligros percibidos contra la población blanca o la civilización occidental. La codificación genera una legitimidad compartida: cada acción violenta se entiende como esperada, valorada y reconocida dentro del grupo, reforzando la disciplina y la lealtad hacia la causa (Conway, Scrivens & Macnair, 2019a).

La sociología de la violencia en la “White Jihad” revela además un componente transnacional. Prácticas simbólicas y violentas se difunden a través de redes digitales, manuales de entrenamiento y encuentros internacionales, lo que permite que la violencia política se normalice en distintos contextos culturales. Esta circulación asegura que la ideología y las acciones extremistas se mantengan coherentes y adaptables a realidades locales, mientras se sostienen en un marco global compartido (Neumann, 2017; Macklin, 2019).

RESILIENCIA ORGANIZATIVA Y ESTRATEGIAS DE PREVENCIÓN FRENTE AL EXTREMISMO DE LA “WHITE JIHAD”

Las dinámicas asociadas a la llamada “White Jihad” muestran hasta qué punto el extremismo actual es capaz de transformarse y adaptarse, lo que complica tanto su control como su prevención. Este fenómeno combina elementos ideológicos, culturales y operativos que se refuerzan entre sí, creando un entorno donde la radicalización se sostiene a través de redes simbólicas y sociales que superan las fronteras nacionales. La amenaza no se limita a posibles actos violentos: también incluye la creación de espacios ideológicos que normalizan discursos excluyentes y conspirativos, capaces de generar nuevas oleadas de radicalización (Berger, 2018; Miller-Idriss, 2020).



Uno de los rasgos más característicos de estos movimientos es su notable capacidad de resistencia. Esta resiliencia se basa en su habilidad para adaptarse a cambios regulatorios, tecnológicos y sociales. Más allá de su estructura descentralizada y del uso de canales cifrados, estas redes han desarrollado formas de organización flexibles, apoyadas en conexiones transnacionales y dinámicas.

La ausencia de jerarquías rígidas permite que individuos o pequeños grupos actúen con autonomía sin perder la coherencia ideológica. Este modelo dificulta la identificación de líderes visibles y reduce la vulnerabilidad frente a intervenciones policiales o judiciales, lo que facilita la continuidad del movimiento incluso tras detenciones o desarticulaciones parciales (Neumann, 2017; Macklin, 2019).

La resiliencia también se refleja en su capacidad para reformular sus narrativas. Ajustan sus discursos a crisis políticas, tensiones culturales o episodios migratorios, manteniendo entre sus simpatizantes la sensación de que existe una identidad racial o cultural en peligro. Esta actualización constante permite que la ideología conserve relevancia y capacidad de movilización en contextos cambiantes, reforzando la idea de un conflicto racial o civilizatorio inevitable (Miller-Idriss, 2020; Macklin, 2019).

Otro aspecto clave es la fragmentación estratégica de sus actividades. El movimiento reparte sus esfuerzos entre ámbitos culturales, políticos, comunitarios y clandestinos, evitando que la presión institucional sobre uno de ellos paralice al conjunto.

Algunas redes se centran en la producción cultural o propagandística, mientras otras impulsan iniciativas políticas o comunitarias que buscan normalizar determinadas narrativas en el debate público. Paralelamente, sectores más radicalizados operan en la clandestinidad, configurando una estructura multifacética capaz de resistir distintos niveles de presión estatal (Berger, 2018).

Estas dinámicas tienen implicaciones directas para la seguridad. La radicalización vinculada a la extrema derecha no suele surgir únicamente de la exposición a propaganda violenta, sino de la acumulación progresiva de discursos identitarios que legitiman percepciones de amenaza cultural o demográfica. Por ello, la prevención requiere identificar a tiempo procesos de polarización social que puedan ser aprovechados por actores extremistas para movilizar apoyo o reforzar identidades excluyentes.

Ante este escenario, las respuestas institucionales deben ir más allá de la vigilancia o la persecución penal. La investigación reciente destaca la necesidad de enfoques interdisciplinarios que combinen herramientas de seguridad con políticas sociales, educativas y culturales. Programas centrados en el pensamiento crítico, la alfabetización mediática y la detección temprana de señales de radicalización pueden reducir la capacidad de captación de estos movimientos, especialmente entre jóvenes expuestos a discursos polarizadores en entornos digitales (Conway, Scrivens & Macnair, 2019).



El carácter transnacional de estas redes hace imprescindible reforzar la cooperación internacional. El intercambio de información entre agencias, la coordinación de marcos legales y la colaboración con centros de investigación permiten identificar patrones emergentes y diseñar respuestas más eficaces ante amenazas que superan las fronteras nacionales (Neumann, 2017).

La regulación del entorno digital constituye otro desafío central. Las plataformas en línea funcionan como espacios donde se articulan comunidades ideológicas que refuerzan percepciones de victimización colectiva y fomentan identidades radicalizadas.

Las estrategias de prevención deben equilibrar la libertad de expresión con la necesidad de limitar la difusión sistemática de contenidos que promuevan violencia política o deshumanización. Para ello son esenciales mecanismos de moderación más eficaces, mayor transparencia algorítmica y una colaboración constante con actores tecnológicos (Winter, 2020).

El análisis de la "White Jihad" muestra que el extremismo contemporáneo opera como un sistema dinámico en el que ideología, organización y cultura interactúan de forma continua. Comprender esta complejidad permite diseñar estrategias de prevención más integrales, orientadas no solo a contener las expresiones visibles de violencia, sino también a debilitar las condiciones sociales, culturales y comunicativas que permiten la reproducción y adaptación de estos movimientos a largo plazo (Berger, 2018; Macklin, 2019; Miller-Idriss, 2020).

CONCLUSIONES

El fenómeno de la "White Jihad" y la "white sharia" representa una forma actual de extremismo híbrido que combina ideas, símbolos, prácticas culturales y dinámicas psicológicas para impulsar nuevas formas de movilización radical.

Su estudio muestra que los movimientos de extrema derecha no se limitan a ejercer violencia física; construyen narrativas complejas que legitiman esa violencia, refuerzan identidades colectivas y establecen códigos de conducta presentados como moralmente válidos.

La mezcla ideológica que caracteriza a estos fenómenos permite tomar elementos del yihadismo, la propaganda digital y la estética de otros movimientos, adaptándolos a marcos de supremacía racial y control patriarcal. Esta estrategia fortalece la cohesión interna, aumenta la capacidad de adaptación frente a la presión institucional y facilita la difusión transnacional a través de redes digitales, comunidades culturales y plataformas sociales. La dimensión de género, visible en la "white sharia", muestra cómo estos discursos utilizan la sexualidad y la reproducción como escenarios de conflicto racial, consolidando un patriarcado extremo que legitima la vigilancia y la violencia contra quienes se consideran desviados de la norma.



La incorporación de teorías conspirativas como el “Gran Reemplazo” o “Eurabia” intensifica la percepción de amenaza y permite articular estrategias de movilización emocional que facilitan la justificación de la violencia.

Desde el ámbito de la seguridad y la prevención, la “White Jihad” plantea desafíos amplios: redes transnacionales, propaganda digital sofisticada, construcción de capital simbólico e instrumentalización de identidades basadas en la exclusión racial y de género.

Estos factores exigen políticas integrales que combinen educación mediática, regulación de plataformas, programas de desradicalización y cooperación internacional, abordando tanto los factores individuales como los colectivos que alimentan la radicalización.

En conjunto, el análisis de la “White Jihad” y la “white sharia” ofrece claves para comprender la transformación del extremismo contemporáneo. Subraya la necesidad de considerar la interacción entre ideología, cultura, emociones colectivas y tecnología digital al estudiar estos movimientos y al diseñar estrategias eficaces para prevenir y mitigar la violencia extremista.

REFERENCIAS

Bat Ye'or. (2005). *Eurabia: The euro-arab axis*. Fairleigh Dickinson University Press.

Berger, J. M. (2018). *Extremism*. MIT Press.

Camus, J.-Y. (2012). *Le grand remplacement*. Éditions David Reinharc.

Conway, M., Scrivens, R., & Macnair, L. (2019a). *Right-wing extremism and digital radicalization: An ecosystem approach*. International Centre for the Study of Radicalisation.

Conway, M., Scrivens, R., & Macnair, L. (2019b). *White Jihad: The cross-pollination of Islamist and white supremacist ideologies online*. ICCT Policy Brief.

Koch, A., Nahon, M., & Moghadam, A. (2021). *White jihad: Hybrid extremism and the rise of transnational neo-Nazi networks*. *Terrorism and Political Violence*, 33(5), 987–1008. <https://doi.org/10.1080/09546553.2020.1826627>

L-Post. (2021, February 17). *UK teenager arrested over neo-nazi terror plot*. L-Post News. <https://www.l-post.com/uk-teenager-neo-nazi-arrest>



REFERENCIAS

Macklin, G. (2019). Transnational white supremacist terrorism: A new challenge for security policy. *Perspectives on Terrorism*, 13(4), 20–35.

Microsoft Copilot. (2024). Herramienta de asistencia basada en IA para revisión gramatical y ortográfica del texto. Microsoft.

Miller-Idriss, C. (2020). *Hate in the homeland: The new global far right*. Princeton University Press.

Nacos, B. L. (2020). *Terrorism and counterterrorism*. Routledge.

Nahon, M., & Moghadam, A. (2019). The global network of violent extremist groups: Hybridization and strategy. *Studies in Conflict & Terrorism*, 42(12), 1101–1118. <https://doi.org/10.1080/1057610X.2018.1544569>

Neumann, P. R. (2017). *Radicalized: New jihadis and the threat to the West*. I.B. Tauris.

Senholt, J. (2020). Order of Nine Angles and the ideology of esoteric Nazism. *Terrorism and Political Violence*, 32(7), 1420–1439. <https://doi.org/10.1080/09546553.2019.1629518>

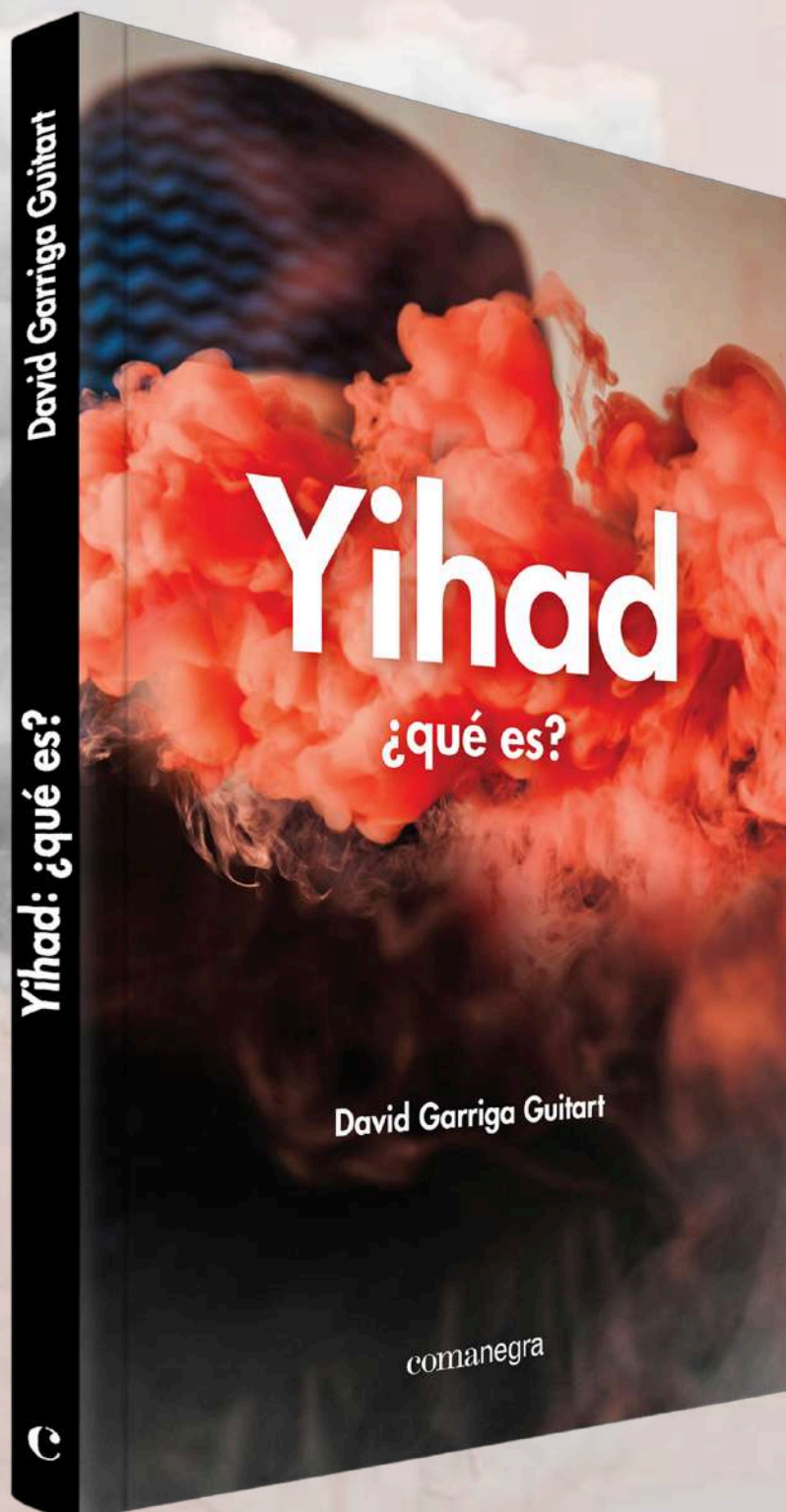
Winter, C. (2015). *Documenting the virtual caliphate*. Quilliam Foundation.

Winter, C. (2020). *Digital extremism: Youth radicalization and online ecosystems*. Routledge.

YIHAD, ¿QUÉ ES?

David Garriga Guitart

UNA GUÍA PARA ENTENDER QUÉ ES EL YIHADISMO.



Al-Ghurabá

CRIMINOLOGÍA

WWW.ALGHURABA.ORG



NIEBLA AMARILLA SOBRE MAREA

ANÁLISIS FORENSE Y GEOPOLÍTICO DEL ATAQUE CON GAS MOSTAZA

Dra. Núria Querol Viñas

Analista en terrorismo de etiología yihadista. Delegada CISEG para EEUU.



INTRODUCCIÓN

Este artículo presenta un análisis forense y geopolítico exhaustivo del ataque con gas mostaza ocurrido en Marea, Siria, el 1 de septiembre de 2015. Este estudio se basa en la investigación del Equipo de Investigación e Identificación (IIT) de la OPAQ, y examina el marco conceptual de las armas químicas, el contexto del incidente, la metodología forense empleada y las consecuencias del ataque. El ataque fue perpetrado por DAESH-L, que utilizó gas mostaza improvisado, dispersado mediante proyectiles de artillería modificados. Los hallazgos revelan la naturaleza rudimentaria del agente y de las municiones, pero también su devastador impacto en la población civil y en el medio ambiente, con efectos neurológicos y psiquiátricos a largo plazo. El análisis contextualiza el incidente en un patrón regional y global de ataques terroristas con armas químicas. Se concluye que este evento subraya la creciente amenaza de actores no estatales, y la urgente necesidad de fortalecer la cooperación internacional en materia de no proliferación y rendición de cuentas. El artículo se estructura en tres secciones principales: un marco conceptual sobre las armas químicas, un análisis detallado del incidente de Marea y sus implicaciones regionales, y las recomendaciones derivadas.



MARCO CONCEPTUAL: DEFINICIÓN Y CLASIFICACIÓN DE LAS ARMAS QUÍMICAS (CAQ)

2.1. Definición Legal y Alcance de las Armas Químicas bajo la CAQ

Un arma química es una sustancia química empleada intencionalmente para causar daño o muerte mediante sus propiedades tóxicas. Esta definición incluye las municiones, los dispositivos y otros equipos específicamente diseñados para fabricar sustancias químicas tóxicas. La Convención sobre las Armas Químicas (CAQ) abarca todas las sustancias químicas tóxicas y sus precursores, salvo cuando se usan para fines permitidos por la Convención, en cantidades coherentes con dichos fines. La CAQ no solo define estas sustancias, sino que también establece un marco legal para su eliminación. Los acuerdos para la destrucción de arsenales, por ejemplo, se han implementado desde 2012. La implementación de la CAQ exige la destrucción segura de arsenales, un proceso complejo que busca evitar problemas adicionales como la contaminación ambiental o riesgos para el personal.

Complementando esta definición, la CAQ también especifica el tratamiento de componentes y precursores, abarcando así armas químicas completamente desarrolladas y sus componentes almacenados por separado (como municiones binarias), así como los precursores utilizados para su producción. Asimismo, incluye sustancias químicas empleadas intencionalmente para causar daño o muerte; artículos de doble uso con aplicaciones civiles, previstos o utilizados como armas químicas; así como municiones, dispositivos y equipos relacionados diseñados para distribuir sustancias tóxicas. Una sustancia química tóxica o un precursor se considera un arma química, a menos que haya sido desarrollado, producido, almacenado o empleado con fines no prohibidos por la CAQ. Aunque la CAQ no define explícitamente los 'fines de armas químicas', sí especifica cuáles no están prohibidos. En este sentido y conforme al principio de coherencia, cualquier sustancia química tóxica en posesión de un Estado Parte debe ser producida, almacenada o empleada para un fin legítimo, y su tipo y cantidad deben ser adecuados a su propósito 'pacífico'.

2.1.1. Contexto Histórico y Legal de la Prohibición de Armas Químicas

Más allá de la definición operativa de la CAQ, es fundamental contextualizar estas prohibiciones en un marco histórico y legal más amplio. Las armas químicas han sido proscritas no solo por el Protocolo de Ginebra de 1925 y la Convención sobre Armas Químicas de 1997, sino que también existe una opinión generalizada de que, en virtud del derecho internacional consuetudinario, cualquier uso de un arma química en un conflicto armado constituiría un acto prohibido (CICR 2005).

2.1.2. Toxinas y su estatus dual

Las toxinas son sustancias químicas tóxicas producidas por organismos vivos. Se clasifican como armas químicas y biológicas cuando se emplean en contravención de la CAQ. La CAQ y la Convención sobre Armas Biológicas



(CAB) prohíben su desarrollo, producción y almacenamiento con fines bélicos, y exigen también la destrucción de las armas biológicas. La CAQ incluye las toxinas al cumplir las definiciones de "armas químicas" y de "sustancias químicas tóxicas". Algunas toxinas son de doble uso y pueden producirse en las cantidades necesarias para actividades legítimas. Dos toxinas aparecen explícitamente en la Lista 1: la ricina (producida de forma natural en las semillas de la planta de ricino) y la saxitoxina (producida de forma natural por cianobacterias).

2.1.3. Armas químicas abandonadas

Se consideran armas químicas abandonadas aquellas, incluidas las antiguas, abandonadas por un Estado después del 1 de enero de 1925 en el territorio de otro Estado sin el consentimiento de este último.

2.2. Tipos y Clasificaciones de Agentes Químicos

Los agentes químicos, que incluyen armas y sustancias químicas industriales tóxicas, se clasifican en cinco categorías principales:

2.2.1. Agentes nerviosos

Estos agentes, como el sarín y el VX, alteran el funcionamiento normal del sistema nervioso. Son compuestos sintéticos, principalmente organofosforados; suelen ser líquidos y requieren procesamiento para alcanzar alta pureza y toxicidad. Históricamente, el gobierno sirio fue acusado de haber usado un agente nervioso el 21 de agosto de 2013 en las afueras de Damasco, según informes de los servicios de inteligencia del Reino Unido y de EE. UU. Irak empleó agentes nerviosos durante la guerra Irán-Irak (1980–1988) y contra la población kurda en el norte de Irak. El grupo Aum Shinrikyo utilizó sarín en el metro de Tokio en 1995 y en Matsumoto. Sus riesgos incluyen una toxicidad extrema por inhalación y por contacto cutáneo. De estos, el VX es el más letal y el tabún el menos letal. Causan sobreestimulación muscular, náuseas, debilidad y convulsiones y pueden provocar la muerte. Los efectos pueden ser irreversibles sin un tratamiento rápido.

2.2.2. Agentes vesicantes

Estos agentes, como el gas mostaza, provocan ampollas dolorosas en la piel, así como daños en los ojos y en el sistema respiratorio. Militarmente, reducen la eficacia de combate al requerir una protección pesada. Los agentes mostaza son líquidos aceitosos de color amarillo pálido a marrón oscuro con un ligero olor a mostaza, cebolla o ajo; se evaporan y sus vapores son dañinos. Fueron ampliamente utilizados en la Primera Guerra Mundial y en la guerra entre Irán e Irak. La exposición puede ocurrir por inhalación o por contacto con la piel y los ojos, y puede penetrar la ropa normal. Los síntomas pueden aparecer horas después de la exposición al gas mostaza y dosis líquidas elevadas pueden ser fatales. El gas mostaza es un producto químico difícil de eliminar



que tiene un impacto significativo a corto plazo en las personas. Varias exposiciones ocupacionales e inhalaciones de sustancias tóxicas, como el asbesto y el gas mostaza, están relacionadas con la aparición de síntomas. Las víctimas del gas mostaza a menudo desarrollan leucopenia marcada, lo que llevó a investigar los derivados de la mostaza como tratamiento contra el cáncer. Investigaciones sobre los efectos y beneficios del gas mostaza en personas sanas han ayudado a determinar las respuestas del cuerpo humano. Además, el gas mostaza se ha utilizado en el desarrollo de la quimioterapia anticancerígena, lo que dio origen a la mustina.

2.2.3. Agentes asfixiantes

Estos agentes, como el cloro, el amoníaco y el fosgeno, actúan sobre los pulmones. Generalmente son gases con olores distintivos. En la Primera Guerra Mundial, se empleó cloro en Ypres en 1915, y entre 2006 y 2007, insurgentes iraquíes intentaron usar cloro. Los efectos varían desde una irritación leve hasta la inflamación pulmonar, la insuficiencia respiratoria y la muerte. Los síntomas pueden tardar hasta 48 horas en manifestarse.

2.2.4. Agentes sanguíneos

Estos agentes, como el cianuro de hidrógeno y las sales de cianuro, interfieren con la utilización de oxígeno a nivel celular. El cianuro de hidrógeno es un gas volátil con olor a almendras cuyo uso militar es poco común debido a su rápida dispersión, aunque fue fabricado durante la Primera Guerra Mundial. Fue el agente activo del Zyklon B en los campos de concentración nazis. Sus efectos incluyen dolor de cabeza, mareos y náuseas; a dosis elevadas, puede provocar convulsiones, coma y fallo cardíaco en cuestión de minutos.

Finalmente, los agentes incapacitantes son sustancias que provocan efectos fisiológicos o psicológicos que incapacitan temporalmente:

Estas sustancias provocan efectos fisiológicos o psicológicos que incapacitan temporalmente, como ocurre con algunos agentes de control de los disturbios a altas concentraciones. Su letalidad es menor, pero presentan riesgos significativos según la dosis y el contexto

Una vez establecidos los fundamentos teóricos y la clasificación de los agentes químicos, resulta imperativo analizar cómo dichos conceptos se materializan en un escenario de conflicto real. La comprensión de las propiedades específicas de los agentes vesicantes, como el gas mostaza —incluidas su persistencia, efectos retardados y marcadores de degradación—, es fundamental para interpretar la evidencia forense recolectada en Marea. Este conocimiento teórico no solo permite identificar la sustancia, sino que también arroja luz sobre los métodos de producción y la sofisticación del perpetrador. Estos elementos clave guiaron la investigación del IIT, la cual se detalla a continuación.



EL INCIDENTE DE MAREA: CONTEXTO Y ACTORES

3.1. Contexto político y origen del conflicto

El incidente tuvo lugar en una zona volátil del norte de Siria, marcada por un conflicto continuo entre varias facciones armadas, incluyendo al EIL y fuerzas de oposición. Marea es una ubicación estratégica debido a su proximidad a Azaz y al cruce fronterizo de Bab Al-Salam, lo que la convertía en un punto focal de hostilidades. En agosto de 2015, Marea se encontraba en la línea del frente entre el Daesh y los combatientes de la oposición armada siria, con el Daesh controlando gran parte del territorio al este, al noreste y al sureste de la ciudad. Para el 26 de agosto, el EIL había capturado Herbel, a 5 km al sur de Marea, y había sitiado la ciudad por tres flancos.

La investigación consideró diversos escenarios sobre el origen del agente químico, incluyendo su empleo por un actor no estatal con los medios y la pericia necesarios, o por un actor estatal. Las pruebas indicaron con certeza la participación directa del Daesh. El contexto político más amplio, caracterizado por un entorno militar complejo, influyó significativamente tanto en el uso de armas químicas como en la investigación posterior. Los desafíos en la investigación incluyeron la falta de cooperación de la República Árabe Siria, consultas específicas sin respuesta por parte del IIT, y las restricciones de acceso y el paso del tiempo, que agravaron las dificultades.

3.2. Rol de los grupos terroristas

El informe identifica inequívocamente a EIL (Estado Islámico de Irak y el Levante) como el perpetrador. Entre las 09:00 y las 12:00 (UTC+3) del 1 de septiembre de 2015, unidades de EIL emplearon gas mostaza en Marea utilizando uno o más cañones de artillería. El IIT estableció que la carga química fue desplegada mediante artillería desde zonas bajo control de EIL y que ninguna otra entidad disponía de los medios, los motivos y la capacidad para emplear gas mostaza como parte de un ataque en Marea ese día. Los proyectiles fueron disparados desde áreas como Tal Malid, a 3 km al sur de Marea. La estructura de mando del DAESH-L, en particular su Wilayat Halab (Alepo), supervisó estas operaciones; las figuras clave involucradas estaban vinculadas al liderazgo militar del grupo.

En el curso de su investigación, el IIT pudo vincular estructuras organizativas adicionales e individuos con el uso y despliegue de armas químicas por parte de Daesh-L, incluyendo el Diwan Al-Jund (Departamento de Soldados) de Daesh y el Comité de Desarrollo y Fabricación Militar. En total, se identificaron cuatro personas por su nombre como perpetradores y otros dos miembros del Daesh-L como los principales impulsores del programa de armas químicas del grupo. Dada la complejidad del entorno y la gravedad de las acusaciones contra el EIL, fue necesaria una investigación técnica rigurosa para pasar de las sospechas a la certeza probatoria. Para ello, el IIT desplegó una metodología forense exhaustiva diseñada para operar en condiciones de acceso limitado y alta volatilidad, cuyos detalles y hallazgos técnicos se exponen a continuación.



LA INVESTIGACIÓN DEL IIT

4.1. Metodología de investigación del IIT

La investigación del IIT se llevó a cabo de forma imparcial, objetiva e independiente, conforme a los estándares de las misiones y comisiones internacionales de investigación.

4.1.1. Mandato y alcance

Su mandato principal es identificar a individuos, entidades, grupos y gobiernos (actores no estatales y estatales) directa o indirectamente involucrados en el uso de armas químicas, con base en información suficiente y fiable. El IIT no es un órgano judicial y carece de autoridad para atribuir responsabilidad penal individual ni emitir hallazgos finales de incumplimiento de la Convención.

4.1.2. Recopilación de información

El IIT analizó la información recibida de la Misión de Investigación de la OPAQ (FFM), solicitó información a los Estados Parte (incluida la República Árabe Siria), evaluó las declaraciones de testigos, realizó entrevistas y obtuvo videos, documentos y otros materiales de diversas fuentes. También accedió a una cantidad sustancial de documentación primaria relacionada con posibles perpetradores, incluidas cartas, recibos, declaraciones y órdenes de mando.

4.1.3. Investigación en la Dark Web

El IIT realizó una extensa investigación en la Dark Web, donde uno de los presuntos perpetradores, el Daesh, había publicado información crucial sobre sus actividades militares, incluida la supuesta fabricación y el desarrollo de armas químicas. Para mitigar los riesgos inherentes al acceso a estos espacios digitales, se desarrolló e implementó un marco metodológico robusto y seguro. Esto incluyó el uso de máquinas virtuales en un entorno controlado y aislado, lo que redujo el riesgo de infección por malware y de compromiso de datos. Se implementaron medidas de seguridad adicionales, como el uso de redes privadas virtuales (VPN) y navegadores seguros y anónimos, para mantener el anonimato y asegurar la transmisión de datos.

4.1.4. Análisis y corroboración

El IIT evaluó la información obtenida mediante la corroboración con otras fuentes para determinar su suficiencia, relevancia y fiabilidad. Se realizaron análisis forenses de videos y fotografías para verificar su autenticidad mediante la geolocalización y la evaluación de metadatos. Además, se consultó a expertos en química, toxicología, municiones, balística, geolocalización e investigación de fuentes abiertas.



4.1.5. Desafíos

La investigación enfrentó desafíos similares a los de informes anteriores del IIT, como la falta de compromiso directo con representantes de la República Árabe Siria, la imposibilidad de acceder a los escenarios del incidente y el lapso entre el incidente y la investigación. Los terremotos de febrero de 2023 también afectaron la capacidad del IIT para contactar a testigos y fuentes, aunque el compromiso se reanudó gradualmente.

4.1.6. Escenarios considerados

El IIT desarrolló escenarios basados en la información disponible, que incluyen: (a) armas químicas desplegadas por un actor estatal; (b) armas químicas desplegadas por un actor no estatal con medios y experiencia; (c) armas químicas originadas de un arsenal estatal y utilizadas por un actor no estatal; y (d) un actor estatal que proporcionó directamente una carga química/armas químicas a un actor no estatal. El IIT excluyó el escenario de «puesta en escena» (staging).

4.2. Hallazgos Clave de la Investigación del IIT

4.2.1. Condiciones meteorológicas

El 1 de septiembre de 2015, entre las 12:00 y las 16:00, la zona de Marea registró temperaturas máximas de 37,0 °C y mínimas de 34,9 °C, con una humedad relativa máxima del 20% a 2 metros del suelo. La velocidad del viento se estimó en 3 m/s (3,6 km/h), con dirección de noroeste a oeste. Los modelos meteorológicos mostraron que la dirección y la velocidad del viento se mantuvieron entre 1 y 5 m/s, desde el oeste hacia el noroeste, a lo largo del día. Estas condiciones se consideraron permisivas para el uso de gas mostaza, dado que las temperaturas más cálidas y los vientos más fuertes reducen el tiempo de persistencia del agente residual. Sin embargo, la menor pureza del gas mostaza utilizado en Marea habría provocado una evaporación más lenta que con el agente puro.

4.2.2. Agente químico

El gas mostaza utilizado en Marea se produjo mediante una ruta Leivinstein improvisada, como evidencian varios marcadores químicos: Las siguientes características observadas en el agente químico respaldan firmemente su producción a través de una ruta Leivinstein improvisada:

- **Líquido/Alquitrán negro y aceitoso (características):** El gas mostaza de tipo Leivinstein fue descrito como un líquido espeso, negro o similar al alquitrán, que recordaba al aceite de motor usado. Este componente alquitrinado, de alta persistencia, coincidió con los testimonios de que la sustancia resultaba difícil de limpiar.



La formación abundante de alquitrán negro se vincula con un uso insuficiente de gas etileno durante la producción, una característica de los métodos improvisados. A pesar de su naturaleza rudimentaria, el gas mostaza de tipo Levinstein utilizado en Marea presenta una letalidad considerable.

- **Polvo amarillo:** Trece testigos reportaron haber observado polvo amarillo en algunos puntos de impacto. La hipótesis es que este polvo consistía en azufre cristalino, lo que sugiere una escasez de cloro durante el proceso de producción improvisado y impide la conversión completa del azufre en monocloruro de azufre.
- **Gas mostaza policlorado y especies de sesquimostaza:** Se detectaron niveles muy elevados de estos compuestos en las muestras, lo que indica un proceso de producción improvisado. Estos compuestos se forman por la acción clorante de los cloruros de azufre sobre los compuestos tipo gas mostaza y están presentes en concentraciones más altas en el gas mostaza Levinstein improvisado que en los agentes producidos industrialmente

Estas características (alquitrán negro, polvo amarillo, presencia de policlorados) son consistentes con las capacidades rudimentarias de producción química conocidas de actores no estatales como DAESH, lo que corrobora aún más su participación identificada por el IIT.

4.2.3. Proyectiles

El IIT identificó varios puntos de impacto en Marea, sin un patrón de selección discernible. Todos los restos y municiones observados correspondían a proyectiles de artillería convencionales de calibre 122 mm, modificados para dispersar una carga líquida.

- **Tipo y modificación:** Los proyectiles eran de 122 mm, coherentes con diseños de tipo soviético, y eran una de las municiones de artillería más comunes a nivel mundial y en la región. No eran municiones químicas de artillería diseñadas ad hoc, sino proyectiles convencionales modificados para portar una carga química. Específicamente, esta modificación consistía en retirar la composición explosiva y llenar la cavidad resultante con el agente químico.
- **Ausencia de espoletas:** No se observaron restos de ningún sistema de espoleta en ninguno de los 13 puntos de impacto. En su lugar, un proyectil presentaba restos de una tapa protectora sobre el alojamiento de la espoleta, lo que sugiere que se disparó con un tapón inerte en lugar de una espoleta. Esto indica que la sustancia química fue vertida en los cuerpos de munición vacíos a través de la abertura del alojamiento de la espoleta y luego sellada.
- **Condiciones de impacto:** Los proyectiles no estallaron ni explotaron al impacto inicial. En cambio, penetraron en superficies y filtraron su contenido. Los daños observados en los proyectiles y en los lugares de



impacto coincidían con los provocados por proyectiles inertes al impactar superficies duras, en lugar de la fragmentación explosiva. Esta modificación buscaba que el proyectil golpeará el área objetivo y se rompiera por la fuerza cinética, derramando su contenido.

- **Alcance de tiro:** Expertos en balística concluyeron que los proyectiles de artillería solo podían haberse disparado dentro de un radio de 15 km, con base en los alcances máximos teóricos de los sistemas de artillería D-30 y M-30. La carga líquida, debido al «chapoteo» y al movimiento del fluido, habría causado desequilibrios estáticos y dinámicos, lo que habría conducido a una mayor dispersión balística y a una menor precisión, lo que habría vuelto arbitraria cualquier selección de objetivos.

La naturaleza rudimentaria de estos proyectiles y su falta de precisión no disminuyeron su letalidad; por el contrario, la dispersión incontrolada del agente químico maximizó el riesgo para los civiles. El impacto de estas municiones modificadas liberó el agente vesicante en el entorno urbano, desencadenando una serie de efectos devastadores tanto en la salud inmediata de la población como en el ecosistema local.

4.2.4. Impactos y consecuencias: efectos de las armas químicas sobre las personas y el medio ambiente

- **En las personas:**

Después del impacto, al menos seis proyectiles liberaron una sustancia negra y viscosa con un olor "penetrante" y "a ajo". Al menos 11 personas identificadas que tuvieron contacto con el líquido desarrollaron síntomas compatibles con la exposición a gas mostaza. Estos síntomas incluyeron lagrimeo, eritema cutáneo y formación de ampollas dolorosas, con un período de latencia de hasta 24 horas tras la exposición. Se plantea la hipótesis de que el polvo amarillo, al dispersarse, pudo generar polvo en suspensión con partículas de gas mostaza adheridas, lo que explicaría los síntomas en víctimas de lugares donde no se reportó líquido negro. La exposición al gas mostaza se asocia con un amplio espectro de complicaciones neuropsiquiátricas, frecuentes, clínicamente relevantes y que requieren atención especializada. Estas manifestaciones pueden persistir a largo plazo y afectar de manera sustancial el funcionamiento personal, social y laboral, por lo que resulta crucial un abordaje integral y sostenido en el tiempo.

En el plano neurológico, los pacientes suelen presentar una tríada de síntomas persistentes: cefalea, fatiga y neuropatía crónica, esta última caracterizada por dolor neuropático y parestesias. A estos se suman el deterioro de la memoria y de la concentración y, en algunos casos, la aparición de convulsiones. Un enfoque multimodal es indispensable para el manejo eficaz de estos síntomas.

Entre las complicaciones psiquiátricas, el trastorno de estrés postraumático (TEPT) destaca como uno de los diagnósticos más frecuentes tras experiencias de combate y, en particular, tras la exposición a agentes químicos



de guerra, como el gas mostaza. Clínicamente, el TEPT se manifiesta por reexperimentación (flashbacks, recuerdos intrusivos), conductas de evitación, hiperactivación (hipervigilancia, insomnio, irritabilidad) y alteraciones cognitivas y del estado de ánimo. Además del TEPT, son comunes la depresión, la ansiedad, los trastornos del sueño y las disfunciones sexuales. La incidencia y la prevalencia de estas complicaciones varían en función de la intensidad de la exposición, la pureza del agente, los factores psicosociales y el acceso al tratamiento. La evidencia derivada de cohortes históricas expuestas al gas mostaza confirma tasas significativas de trastornos neurológicos y psiquiátricos, resaltando la necesidad de vigilancia clínica y programas de intervención adaptados. En términos de calidad de vida, las secuelas médicas y psicológicas crónicas se traducen en un deterioro sostenido de la salud percibida, del funcionamiento social y laboral y de la participación comunitaria. La detección precoz, la intervención basada en la evidencia y el acompañamiento continuo son pilares para mitigar el impacto de estas complicaciones y favorecer la recuperación funcional y el bienestar a largo plazo.

- **En el medio ambiente:**

El líquido negro aceitoso y el polvo amarillo se dispersaron de los proyectiles al impactar. Los análisis de laboratorio confirmaron la presencia de tiodiglicol (TDG) y de su producto de oxidación, tiodiglicol-sulfóxido (TDG-SO), que son indicadores definitivos del uso de gas mostaza. El gas mostaza se degrada mediante hidrólisis para producir TDG, que posteriormente se convierte en TDG-SO. La persistencia del gas mostaza en el medio ambiente depende de las condiciones meteorológicas; temperaturas cálidas y vientos más fuertes reducen su tiempo residual, aunque el agente impuro utilizado tendría una tasa de evaporación más lenta. Si bien el análisis de los efectos en Marea revela la brutalidad de este ataque específico, es fundamental comprender que el evento no surgió de la nada. El incidente se inscribe en un patrón regional más amplio de experimentación y uso de armas químicas por parte de actores no estatales, una tendencia que ha encendido las alarmas en la comunidad internacional.

IMPLICACIONES Y CONTEXTO REGIONAL

Los hallazgos detallados de la investigación del IIT, que revelan la producción improvisada de gas mostaza tipo Leinsteín y el uso de proyectiles de artillería modificados por parte de DAESH-L, ofrecen una perspectiva crítica sobre la evolución de la amenaza de las armas químicas por parte de actores no estatales. Esta capacidad de fabricar y desplegar agentes químicos con medios rudimentarios desafía las suposiciones tradicionales sobre la proliferación, que a menudo se centran en el acceso a arsenales estatales o tecnologías sofisticadas. El patrón de ataques con azufre en la región, como los de Sultán Abdullah y Eski Mosul, sugiere una estrategia deliberada y una capacidad de aprendizaje por parte de DAESH-L, lo que plantea serias implicaciones para la inteligencia y la contrainteligencia. La dificultad en la eliminación del agente y los efectos a largo plazo en la salud, evidenciados en el caso de Marea, subrayan la necesidad de encuestas de salud pública específicas para víctimas de ataques químicos improvisados, un área que requiere mayor investigación.



OTROS INCIDENTES CON AZUFRE EN LA REGIÓN

El IIT revisó datos químicos de otros siete incidentes con gas mostaza en la región entre 2015 y 2016, observando similitudes:

- **Sultán Abdullah, Irak (11 de agosto de 2015):** Tres semanas antes del incidente en Marea, se reportó una carga de azufre mezclado con gas mostaza. Testigos describieron una "nube espesa, persistente, amarillenta de humo/vapor" y gotas oscuras y aceitosas con olor a ajo, a manzanas o a huevos podridos. Los análisis de muestras identificaron azufre mezclado con gas mostaza, TDG, HS2 y HS3, y la exposición se confirmó en las muestras biomédicas.
- **Eski Mosul y Shamsa, Irak:** Antes del incidente de Sultán Abdullah, se identificó azufre elemental en dos muestras de polvo tomadas de un mortero y el cuerpo de un cohete
- **Marea, Siria (21 de agosto de 2015):** Once días antes del incidente principal, ocurrió otro ataque con gas mostaza en Marea. La Misión de Determinación de Hechos (FFM) confirmó el uso de gas mostaza a partir de muestras biomédicas. Un testigo describió que un "gas amarillo" llenó su sala de estar tras el impacto de una bala de artillería.
- **Taza, Irak (8 de marzo de 2016) y Um-Housh, Siria (16 de septiembre de 2016):** En estos incidentes, se utilizó gas mostaza negro y aceitoso tipo Levinstein, con un perfil químico muy similar al empleado en Marea el 1 de septiembre de 2015, lo que sugiere un método de producción similar

ATAQUES TERRORISTAS CON ARMAS QUÍMICAS: PANORAMA GLOBAL Y TENDENCIAS (1970-2017)

Un estudio que analizó el uso de armas químicas entre 1970 y 2017 reveló un total de 383 atentados terroristas que emplearon dichos agentes. En 154 incidentes se identificó un agente químico específico, mientras que 124 pudieron clasificarse en categorías tradicionales, como las vesicantes y las asfixiantes. Se logró identificar la vía de exposición en 242 ataques; las más frecuentes fueron la vía mucho-cutánea y la inhalación. Los agentes cáusticos fueron los más utilizados (25%) en ataques con ruta de exposición conocida, y el 21% de los ataques empleó dispositivos explosivos para dispersar agentes químicos.

La población civil y las instalaciones educativas fueron los objetivos en el 25% y el 12% de los ataques, respectivamente. El número promedio de ataques aumentó de 6 por año (1970-2011) a 24,9 por año (2011-2017), coincidiendo con el inicio del conflicto en Siria.

Los productos químicos más comunes fueron el cloro (26,0%), los gases lacrimógenos (20,8%) y el cianuro (15,6%).



CAMBIOS POST 9/11

Después de los ataques del 11 de septiembre de 2001, los incidentes con agentes sanguíneos disminuyeron del 32,6% al 13,6% y los incidentes con agentes nerviosos cayeron del 9,3% al 1,2%.

Por el contrario, el uso de agentes asfixiantes (cloro) y vesicantes (gas mostaza) aumentó del 7% al 48,1% y del 2,3% al 6,2%, respectivamente.

El terrorismo internacional es uno de los problemas más graves a principios del siglo XXI. Los ataques terroristas tienen un impacto considerable en la política, la economía, el ejército, las fuerzas de seguridad, el derecho internacional, la legislación y los aspectos psicológicos. Legalmente, el terrorismo internacional se caracteriza no solo como una amenaza a la vida y la propiedad de las personas, sino también como una amenaza global a la civilización humana, al orden social, al orden público internacional y a los valores. Entre 1970 y 2013, se observó un aumento lento pero constante de los ataques terroristas en los países de la UE, sin cambios significativos en los tipos de armas empleadas. La protección de instalaciones peligrosas, como las plantas químicas, contra incidentes intencionales ha cobrado relevancia tras los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 en EE. UU. Aunque se han tomado medidas importantes, incidentes intencionales recientes en plantas químicas en Francia en junio y julio de 2015, así como los ataques terroristas en París en noviembre de 2015, destacaron la vulnerabilidad de estas instalaciones como posibles objetivos para grupos terroristas

SÍNTESIS DE IMPLICACIONES

El IIT tiene como función principal la constatación de hechos y el establecimiento de los sucesos relacionados con incidentes de armas químicas. Es importante destacar que su mandato no incluye la atribución de responsabilidad penal. Las conclusiones del informe, basadas en un extenso análisis de datos, que incluye más de 20.000 archivos, muestras, imágenes satelitales, declaraciones de testigos y análisis periciales, contribuyen significativamente a la comprensión del uso de armas químicas en el conflicto sirio.

El informe destaca el compromiso internacional con la identificación de los perpetradores y la rendición de cuentas por el uso de armas químicas, conforme a los mandatos de la OPAQ y de la ONU. Resalta las dificultades inherentes a las investigaciones transfronterizas, especialmente en zonas de conflicto y con una cooperación estatal limitada. El IIT empleó métodos seguros, como la investigación en la web oscura, para superar estos obstáculos. El incidente demuestra la capacidad de actores no estatales, como el Daesh, para adquirir, modificar y emplear armas químicas, lo que constituye una grave amenaza para la seguridad internacional. El uso de armas químicas en Siria representa un desafío para el derecho internacional. La amenaza de poseer y usar armas químicas contra la población es de gran preocupación internacional, como lo demuestra la enérgica reacción de la comunidad internacional ante el gobierno de Siria, que se comprometió a cumplir lo estipulado en la Convención sobre Armas Químicas.



RECOMENDACIONES

Los hallazgos se compartirán con los organismos internacionales pertinentes para su consideración, apoyando los esfuerzos continuos para identificar a los perpetradores y promover la justicia. El informe refuerza las obligaciones legales de los Estados para prevenir y perseguir el uso de armas químicas, subrayando la condena global de tales actos por parte de actores estatales y no estatales. Los desafíos que enfrentó el IIT sugieren la necesidad de una mejor cooperación internacional y de mecanismos para la recopilación de pruebas y el acceso a entornos complejos. En un conflicto armado, internacional o no, se siguen utilizando armas, incluidas las balas explosivas y las armas químicas.

CONCLUSIONES

El ataque con gas mostaza en Marea, Siria, en 2015, perpetrado por el EIL, subraya la alarmante capacidad de los actores no estatales para adquirir, fabricar y emplear armas químicas. Este incidente evidencia la amenaza inminente que estos grupos representan para la seguridad internacional y la estabilidad regional.

La naturaleza improvisada del gas mostaza, evidenciada por sus marcadores químicos y por los testimonios de los afectados, demuestra que, incluso con métodos básicos, se pueden generar agentes químicos altamente peligrosos. Las condiciones meteorológicas del día del ataque, aunque consideradas permisivas para el uso del gas, también indicaron que la menor pureza del agente utilizado podría haber influido en su persistencia.

Los efectos sobre la población civil y el medio ambiente fueron consistentes con la exposición al gas mostaza, causando desde lagrimeo y eritema cutáneo hasta ampollas dolorosas, y dejando residuos en el suelo. Esto reafirma la devastadora capacidad de las armas químicas para causar sufrimiento humano y contaminación ambiental.

La recurrencia de incidentes similares con azufre y gas mostaza en la región entre 2015 y 2016, junto con el aumento global de ataques terroristas con armas químicas desde 2011, evidencia una tendencia preocupante de proliferación y uso de estas armas. La capacidad del Daesh para modificar proyectiles de artillería convencionales y dispersar agentes químicos, sin recurrir a municiones especializadas, ilustra la adaptabilidad de estos grupos para sortear las prohibiciones internacionales.

Este análisis subraya la urgencia de fortalecer el marco internacional contra las armas químicas, no solo en términos de no proliferación y destrucción de arsenales estatales, sino también en la prevención del acceso y uso por parte de actores no estatales, así como políticas locales e internacionales. Es fundamental una mayor cooperación internacional en la investigación, la rendición de cuentas y la implementación de mecanismos de protección para las víctimas. Esto mitigará futuras tragedias y asegurará justicia para los afectados. El compromiso con la identificación y el enjuiciamiento de los perpetradores de estos crímenes es esencial para



dos propósitos clave: mantener la credibilidad del derecho internacional y proteger a la humanidad de la barbarie de las armas químicas.

REFERENCIAS

Balali-Mood, M., & Abdollahi, M. (Eds.). (2015). *Basic and clinical toxicology of mustard compounds*. Springer International Publishing.

Barrington, J. H. (Ed.). (1948). *The Zyklon B trial: Trial of Bruno Tesch and two others*. William Hodge and Company.

Beccaro, A. (2018). ISIS and the archaeological heritage. *Global Journal of Archaeology & Anthropology*, 3(3).

Blum, M. M., Schmeißer, W., Dentzel, M., & John, H. (2024). The blistering warfare agent O-mustard (agent T) generates protein-adducts with human serum albumin useful for biomedical verification of exposure and forms intramolecular cross-links. *Analytical and Bioanalytical Chemistry*, 416, 5791–5804.

Boserup, A. (1973). *The problem of chemical and biological warfare: Vol. I. The rise of CB weapons*. Almqvist & Wiksell.

Brooks, J., Erickson, T. B., Kayden, S., Ruiz, R., Wilkinson, S., & Burkle, F. M., Jr. (2018). Responding to chemical weapons violations in Syria: Legal, health, and humanitarian recommendations. *Conflict and Health*, 12, 12.

Chemical & Engineering News. (2015). 100 years of chemical weapons. *Chemical & Engineering News*.

Committee on R&D Needs for Improving Civilian Medical Response to Chemical and Biological Terrorism Incidents. (1999). *Chemical and biological terrorism: Research and development to improve civilian medical response*. National Academies Press.

DeLuca, M. A., Chai, P. R., Goralnick, E., & Erickson, T. B. (2021). Five decades of global chemical terror attacks: Data analysis to inform training and preparedness. *Disaster Medicine and Public Health Preparedness*, 15(6), 750–761.

Emadi, S. N., Abtahi-Naeini, B., Rahmat Pour Rokni, G., Emadi, S. E., & Hamzelou, S. (2021). The mucocutaneous manifestations of sulfur mustard gas on 1024 Iraqi victims: ISIS chemical attack in the South of Kirkuk. *Toxin Reviews*, 41(3), 828–833.

John, H., van der Schans, M. J., Koller, M., Spruit, H. E., Worek, F., Thiermann, H., & Noort, D. (2018). Fatal sarin poisoning in Syria 2013: Forensic verification within an international laboratory network. *Forensic Toxicology*, 36, 61–71.



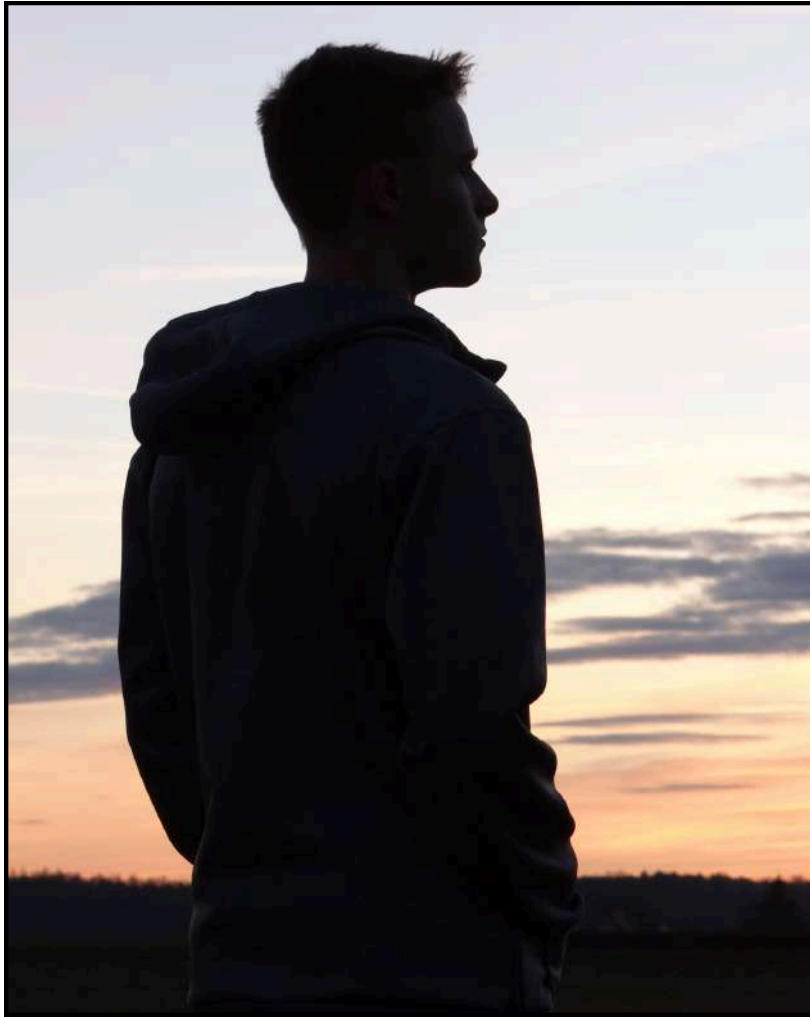
REFERENCIAS

- Jones, R., Wills, B., & Kang, C. (2010). Chlorine gas: An evolving hazardous material threat and unconventional weapon. *Western Journal of Emergency Medicine*, 11(2), 151–156.
- Kaplan, D. E. (2000). Aum Shinrikyo (1995). In J. B. Tucker (Ed.), *Toxic terror: Assessing terrorist use of chemical and biological weapons* (pp. 207–226). MIT Press.
- Kilic, E., Ortatatli, M., Sezigen, S., Eyison, R. K., & Kenar, L. (2018). Acute intensive care unit management of mustard gas victims: The Turkish experience. *Cutaneous and Ocular Toxicology*, 37(4), 332–337.
- OPCW. (2016). Report of the Scientific Advisory Board's workshop on chemical warfare agent toxicity, emergency response and medical countermeasures (SAB-24/WP.2). Organisation for the Prohibition of Chemical Weapons.
- Organización para la Prohibición de las Armas Químicas [OPAQ]. (2023). Cuarto informe del Equipo de Investigación e Identificación sobre el incidente con armas químicas en Marea, República Árabe Siria, el 1 de septiembre de 2015.
- Requena, P. (2018). Siria, la guerra que no cesa. *Cuadernos de Estrategia*, 198, 15–60. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6532053>
- Rodríguez-Llanes, J. M., Guha-Sapir, D., Schlüter, B. S., & Hicks, M. H. (2018). Epidemiological findings of major chemical attacks in the Syrian war are consistent with civilian targeting: A short report. *Conflict and Health*, 12, 16.
- Santos, C., El Zahran, T., Weiland, J., Anwar, M., & Schier, J. (2019). Characterizing chemical terrorism incidents collected by the Global Terrorism Database, 1970-2015. *Prehospital and Disaster Medicine*, 34(4), 385–392.
- Sezigen, S., Eyison, R. K., Ortatatli, M., Kilic, E., & Kenar, L. (2020). Myelosuppression and acute hematological complications of sulfur mustard exposure in victims of chemical terrorism. *Toxicology Letters*, 318, 92–98.
- Sezigen, S., Ivelik, K., Ortatatli, M., Almacioglu, M., Demirkasimoglu, M., Eyison, R. K., ... & Kenar, L. (2019). Victims of chemical terrorism, a family of four who were exposed to sulfur mustard. *Toxicology Letters*, 303, 9–15.
- Strack, C. (2017). The evolution of the Islamic State's chemical weapons efforts. *CTC Sentinel*, 10(9), 19–23.
- Tin, D., Cheng, L., Shin, H., Hata, R., Granholm, F., Braitberg, G., & Ciottone, G. (2023). A descriptive analysis of the use of chemical, biological, radiological, and nuclear weapons by violent non-state actors and the modern-day environment of threat. *Prehospital and Disaster Medicine*, 38(3), 395–400. Almqvist & Wiksell.

Al-Ghurabi

ENTREVISTA

WWW.ALGHURABA.ORG



UN CIUDADANO IRANÍ EN IRÁN



**1.-¿Cómo ha cambiado tu vida cotidiana desde el inicio del conflicto y las recientes protestas?
(por ejemplo, trabajo, acceso a alimentos, movilidad, seguridad)**

Desde el inicio del conflicto y las recientes protestas, la vida cotidiana ha cambiado significativamente. El trabajo y las rutinas normales se han visto alterados, el movimiento suele hacerse con cautela y preocupación, e incluso el acceso a necesidades básicas puede resultar a veces difícil. Existe una sensación constante de inseguridad y ansiedad.

**2.- ¿Qué tipo de presencia o control ejercen actualmente las fuerzas de seguridad en tu barrio o ciudad?
(teniendo en cuenta el despliegue militar y las patrullas constantes reportadas)**

En muchos barrios y ciudades, la presencia de las fuerzas de seguridad es claramente visible. Las patrullas continuas y una atmósfera de fuerte control hacen que las personas se sientan constantemente vigiladas. Esto ha afectado el comportamiento cotidiano y ha generado una sensación de cautela y, en ocasiones, de silencio impuesto.

3.- ¿Cómo afectan el apagón de internet y la censura a tu capacidad para mantenerte informado y comunicarte con el exterior? (algo crucial en la situación actual)

Los cortes de internet y la censura han desconectado en gran medida a la población del mundo exterior. El acceso a información independiente se ha vuelto más limitado, y la comunicación con otras personas, especialmente en el extranjero, suele ser difícil y poco fiable.

Esto ha incrementado los sentimientos de aislamiento e incertidumbre. Cortar el acceso a internet y dejar a la población sin información sobre las condiciones de guerra constituye un crimen de guerra. Además, el uso de menores de 12 años en puestos de control por parte del régimen también constituye un crimen de guerra.

4.- ¿Cuál es el sentimiento general entre la población: miedo, esperanza, agotamiento...? ¿Ha cambiado en las últimas semanas?

El estado de ánimo general entre la población es una mezcla de miedo, agotamiento y esperanza. Puede parecer sorprendente que, en condiciones tan tensas, casi propias de una guerra, las personas sigan aferrándose a la esperanza. Pero esta esperanza proviene de la creencia de muchos de que estas circunstancias podrían conducir finalmente a un cambio significativo y al fin de la situación actual.



5.- Desde tu experiencia personal, ¿qué crees que el resto del mundo no está entendiendo sobre lo que está viviendo la población civil en Irán?

Desde la perspectiva de muchas personas, lo que a menudo no se comprende completamente en el extranjero es que nadie desea realmente la guerra, pero las circunstancias han llevado a muchos a sentir que no queda otra opción. La población en Irán ha vivido bajo represión durante unos 47 años, y muchos ven este momento como una oportunidad para alcanzar la libertad y la dignidad humana. Han intentado repetidamente hacer oír su voz por medios pacíficos, pero a menudo han sido respondidos con violencia y represión, lo que refuerza esta percepción. Al mismo tiempo, muchos creen que, aunque todos los países priorizan sus intereses nacionales (lo cual es comprensible), cuando se trata de derechos humanos, la humanidad y los principios éticos deberían estar por encima de todo.

DESCIFRANDO LA MENTE DEL YIHADISTA

ya disponible
EN AMAZON

Islam

Martirio

Injinas

Yihad

Daes
Al Ibtla

Tagut

Takfir

Al Hakim

BAHAE EDDINE BOUMNINA

Al-Ghurabá

TRIBUNA DE
OPINIÓN

WWW.ALGHURABA.ORG

ABRIL NO OLVIDA

TRES ATENTADOS, TRES ESCENARIOS Y UNA MISMA LECCIÓN FRENTE AL TERRORISMO

Dr. David Garriga

Criminólogo. Doctor en Sociología. Analista en terrorismo de etiología yihadista. Presidente de CISEG.



INTRODUCCIÓN

Abril no es solo un mes más en el calendario cuando se analiza la evolución del terrorismo de etiología yihadista global. Es, en realidad, un punto de convergencia simbólico que permite trazar una línea de continuidad entre diferentes escenarios, contextos geopolíticos y momentos históricos aparentemente inconexos. Lejos de ser episodios aislados, los acontecimientos que confluyen en este mes revelan patrones comunes, dinámicas compartidas y una preocupante capacidad de resiliencia por parte de una amenaza que ha demostrado, durante décadas, su habilidad para adaptarse, mutar y sobrevivir a la presión internacional.

Tres fechas separadas por el tiempo y el espacio lo evidencian con claridad: el atentado contra la embajada estadounidense en Beirut en 1983, el atentado del maratón en Boston en 2013, y el suicidio de los terroristas en Leganés el 3 de abril de 2004, tras los atentados del 11-M. Tres episodios distintos en apariencia, pero profundamente conectados desde la lógica estratégica, ideológica y operativa del yihadismo.



Más allá de sus diferencias contextuales (Oriente Medio como escenario de conflicto geopolítico, Estados Unidos como símbolo de poder global y Europa como espacio de impacto indirecto), estos casos comparten elementos estructurales: la instrumentalización de la violencia como mensaje, la construcción de una narrativa legitimadora y la búsqueda deliberada de efectos psicológicos que trascienden el propio acto terrorista. Analizarlos de forma conjunta no solo permite entender mejor el pasado, sino también anticipar las formas futuras de una amenaza que, como demuestra la historia, nunca permanece estática.

DE BEIRUT A OCCIDENTE: EL ORIGEN DE UNA ESTRATEGIA GLOBAL 1983

El atentado de abril de 1983 contra la embajada de Estados Unidos en Beirut marcó un antes y un después en la historia del terrorismo contemporáneo. Reivindicado por un grupo bajo la denominación de “Yihad Islámica” — vinculado al ecosistema iraní—, este ataque introdujo con fuerza una táctica que se convertiría en sello distintivo: el atentado suicida como herramienta estratégica.

No se trataba únicamente de causar víctimas. Se trataba de enviar un mensaje geopolítico, de proyectar poder asimétrico y de demostrar que actores no estatales podían golpear a grandes potencias en sus propios espacios de influencia. Este modelo sería posteriormente adoptado, perfeccionado y amplificado por organizaciones como Al Qaeda y, décadas más tarde, por Dáesh.

MADRID 2004: LA RED, LA PRESIÓN Y EL FINAL EN LEGANÉS

El 11 de marzo de 2004, España sufrió uno de los atentados más devastadores de su historia reciente. Semanas después, el cerco policial en Leganés culminó con la inmolación de los principales responsables de la masacre, en un episodio que ilustra con crudeza la lógica del yihadismo operativo: la muerte como último acto de control y propaganda.

El suicidio colectivo en Leganés no fue una huida desesperada, sino una acción coherente con una cosmovisión donde el martirio constituye un elemento central. Además, puso de manifiesto la complejidad de las células descentralizadas: actores que operan localmente, pero inspirados por narrativas globales.

Este caso evidenció también la importancia de la inteligencia policial, la cooperación internacional y la presión sostenida sobre redes terroristas. Pero, al mismo tiempo, mostró una realidad incómoda: incluso cuando una célula es desarticulada, la ideología que la sustenta puede seguir activa.



BOSTON 2013: LA ERA DEL ACTOR HÍBRIDO

El atentado del maratón de Boston introdujo un matiz clave en la evolución del terrorismo yihadista: la consolidación del modelo de radicalización individual o microcelular en entornos occidentales.

Los hermanos Tsarnaev no eran combatientes desplazados desde zonas de conflicto. Eran producto de un proceso de radicalización en gran medida autónomo, influenciado por propaganda, agravios percibidos y una identidad fragmentada. Representan lo que podríamos denominar un “actor híbrido”: alguien que conecta lo local con lo global sin necesidad de estructuras jerárquicas tradicionales.

Este cambio complica enormemente la prevención. Ya no se trata solo de desarticular organizaciones, sino de comprender procesos psicológicos, sociales y digitales que operan en niveles mucho más difusos.

UNA AMENAZA QUE EVOLUCIONA, NO DESAPARECE

Estos tres episodios permiten identificar una constante: el terrorismo yihadista no es un fenómeno estático. Evoluciona en función de las oportunidades, las presiones y los contextos tecnológicos.

Desde los atentados estructurados y patrocinados indirectamente por Estados, hasta las redes descentralizadas y los individuos auto-radicalizados, el yihadismo ha demostrado una notable capacidad de adaptación. Hoy, esta adaptación se manifiesta especialmente en el entorno digital, donde la propaganda, la narrativa victimista y la construcción identitaria juegan un papel central.

Si hay una enseñanza transversal que une Beirut, Madrid y Boston, es esta: la prevención eficaz no puede limitarse a la respuesta reactiva. Requiere comprensión profunda.

Comprender los procesos de radicalización, los factores de vulnerabilidad, las narrativas ideológicas y los contextos sociopolíticos es fundamental para anticipar la amenaza. En este sentido, los modelos analíticos que integran variables internas (como la resiliencia cognitiva) y externas (como las presiones del entorno) ofrecen un marco especialmente útil para avanzar en estrategias preventivas más sofisticadas.

Al-Ghurabi

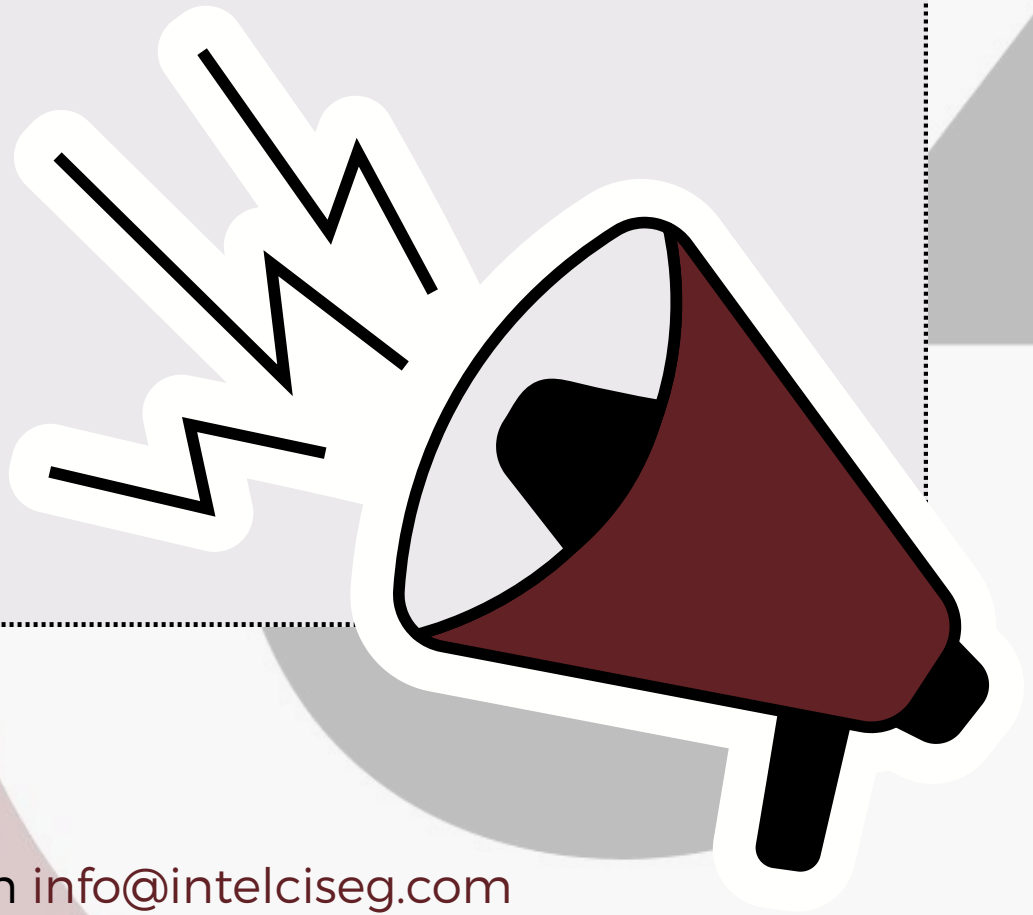


A G E N D A

WWW.ALGHURABA.ORG

ANÚNCIATE

¿QUIERES **ANUNCIAR** EL
PRÓXIMO EVENTO O
FORMACIÓN EN LA
REVISTA AL-GHURABÁ?



Contacta con info@intelciseg.com



 **CAMPUS PARA LA
SEGURIDAD Y DEFENSA**

☰ **Menú**

Seguridad, terrorismo y contra-terrorismo

Curso Universitario
225 horas / 9 Créditos ECTS
890€

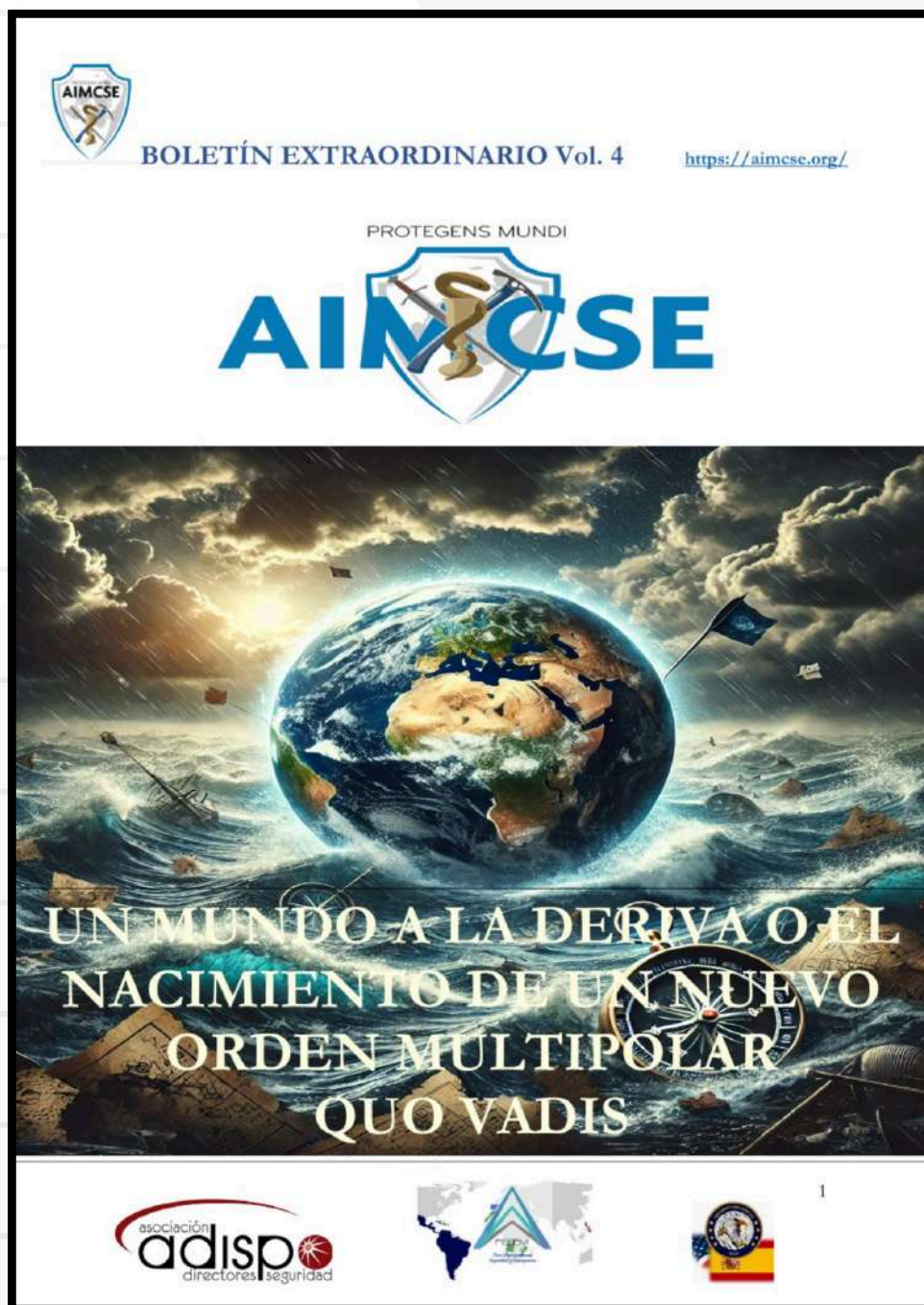
Del 27 de abril al 05 de julio de 2026

Plazas limitadas

Titulación universitaria baremable y convalidable

Más información e inscripciones, haz clic aquí:





Boletín Protegens Mundi

Más información, haz clic aquí:





JORNADAS DE SUPERVIVENCIA Y ADIESTRAMIENTO TÁCTICO “PREPÁRATE”

F.J. SUPERVIVENCIA
HABILIDADES PRIMITIVAS

GRUPO
FALCATA

SUPERVIVENCIA

- **Construcción de Refugios**
- **Técnicas para iniciar fuego**
- **Filtrado y Potabilizado de Agua**
- **Orientación y Desplazamiento**
- **Psicología en la Supervivencia**
- **Primeros Auxilios**

ADIESTRAMIENTO TÁCTICO

- **Funcionamiento Pistola y Fusil**
- **Portes y Guardias**
- **Empuñes y Encares**
- **Toma de Miras Abiertas y Cerradas**
- **Visores Diurnos y Nocturnos**
- **Posiciones Básicas de Tiro**
- **Transiciones y Cambio de Cargador**
- **Material Inerte o Simulado**

FECHAS: DEL 15 AL 17 DE MAYO

INFO Y CONTACTO:

☎ **639 201 983** ✉ amerejaridari@hotmail.com

☎ **619 133 3152** ✉ fjsupervivencia@gmail.com

Jornadas de Supervivencia y
Adiestramiento táctico





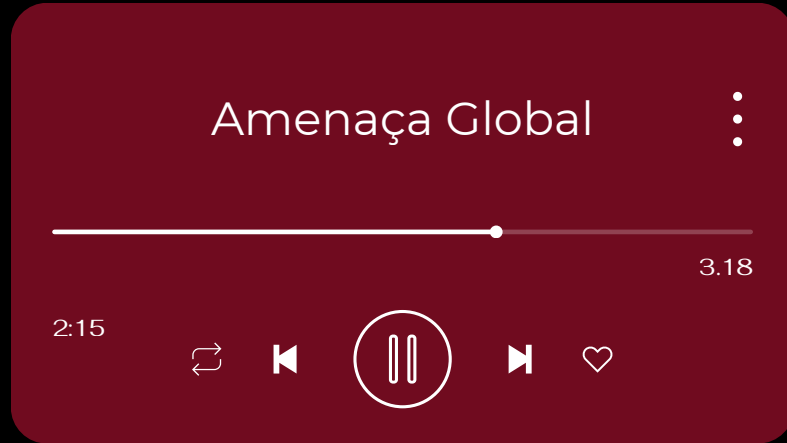
HEMEROTECA

Todos los números de
Al-Ghurabá a un solo clic

 <http://www.> 

AMENAÇA GLOBAL

un programa de Radio 4



¡ESCÚCHANOS!



ACCEDE A TODOS LOS PODCAST

AMENAÇA
GLOBAL

PROGRAMA 1
CRIMINOLOGÍA Y SEGURIDAD

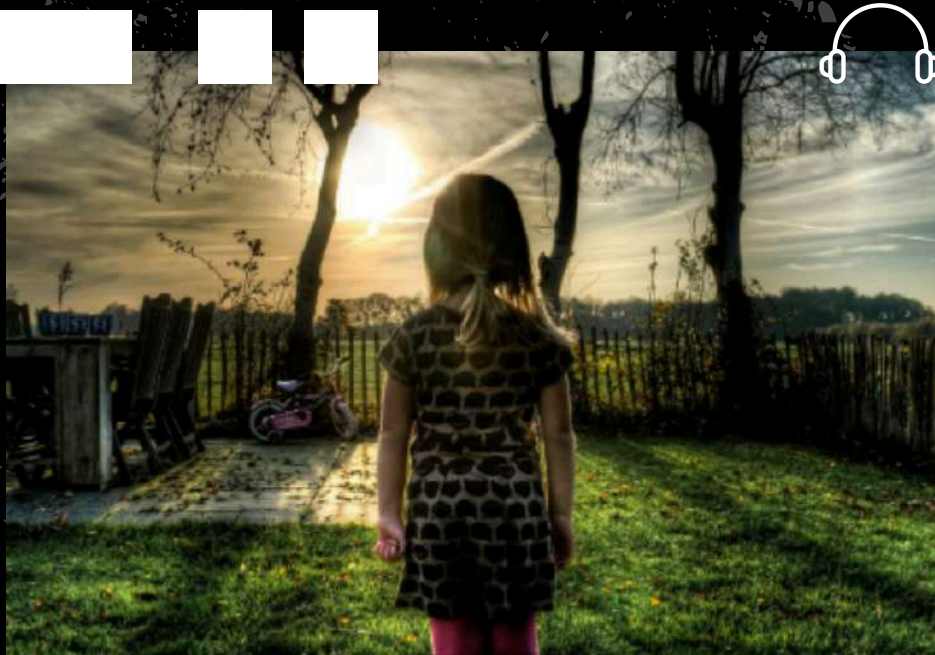


Amença Global - Ciberseguretat, amb Vicente Aguilera, ciber-analista

Treballem i estudiem a través del portàtil, tenim oci, serveis, relacions, però: és tan innocent i maco com sembla?

[rtve RTVE.es](https://www.rtve.es) / Feb 11, 2022

PROGRAMA 2
CRIMINOLOGÍA Y SEGURIDAD

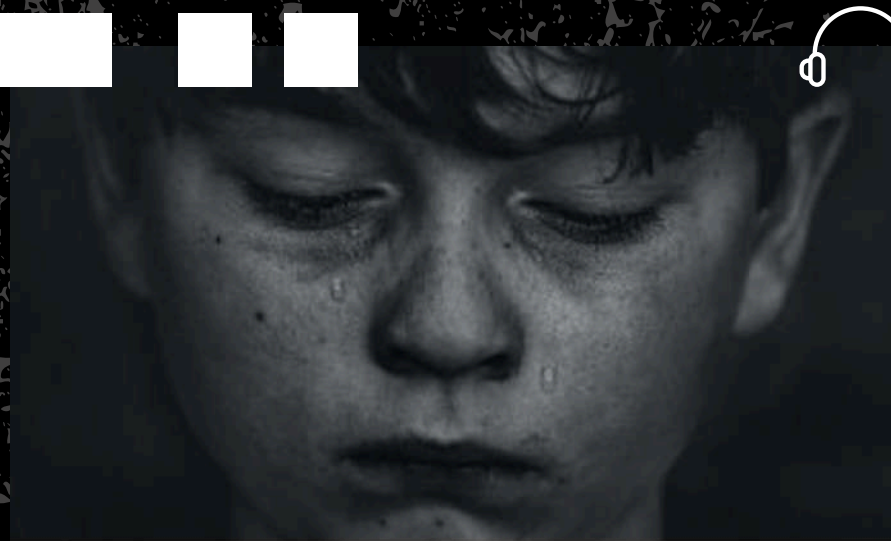


Amença Global - Segrest de menors, amb Xavier Llaveries, criminòleg i Mosso d'Esquadra

Emisión del programa Amença Global titulado Segrest de menors amb Xavier Llaveries, criminòleg i Mosso. Todos los contenidos de RNE los tienes aquí, en RTVE...

[rtve RTVE.es](https://www.rtve.es) / Feb 11, 2022

PROGRAMA 3
CRIMINOLOGIA Y SEGURIDAD



Pornografia infantil

Pornografia Infantil amb Miguel Ángel Soria, doctor en Psicologia y professor de Psicologia Jurídica, Criminal y Criminología Avanzada en la Universidad de Barcelona...

[rtve RTVE.es](https://www.rtve.es) / 25 feb

PROGRAMA 4
CRIMINOLOGIA Y SEGURIDAD

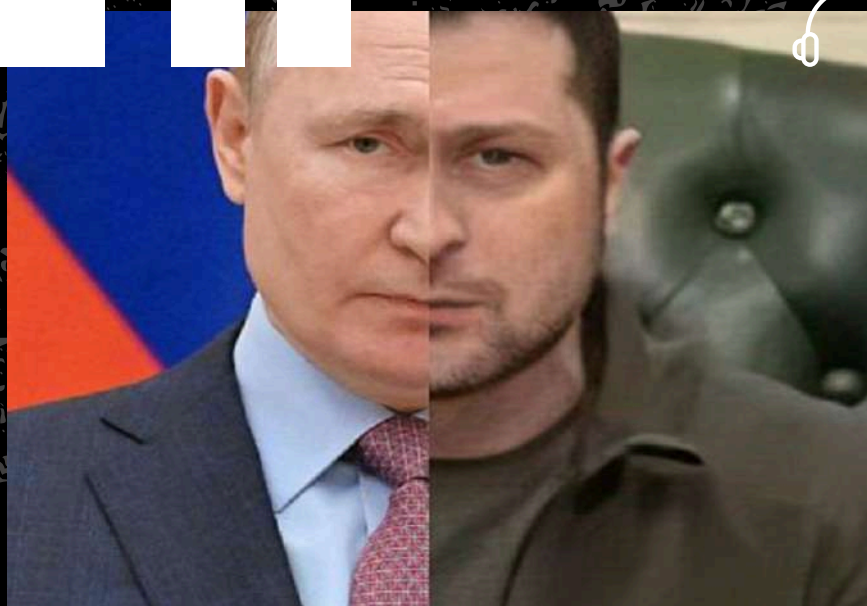


Amença Global - Síria després del DAESH

Gabriel Garroum, Graduat en Ciències Polítiques i de l'Administració i Màster en Política d'Orient Mitjà.

[rtve RTVE.es](https://www.rtve.es)

PROGRAMA 5
CRIMINOLOGÍA Y SEGURIDAD

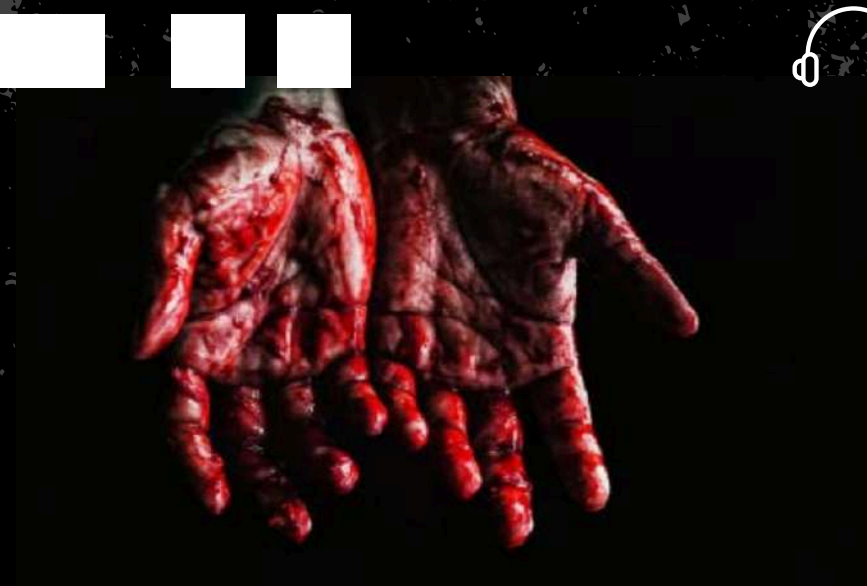


Rússia i Ucraïna, un crit, dues trinxeres

Rússia i Ucraïna, un crit, dues trinxeres, amb Jesus M. Pérez, analista de seguretat i defensa. Ha escrit per vèri...

[rtve RTVE.es](https://www.rtve.es) / 5 abr

PROGRAMA 6
CRIMINOLOGÍA Y SEGURIDAD



Amenaça Global - Homicides: què hi ha darrera de l'homicidi?

Què sabem sobre les víctimes? Realment tenim assassins serials al nostre país o més aviat són homicidis únics?

PROGRAMA 7
CRIMINOLOGIA Y SEGURIDAD



Amenaça Global - Suplantació d'identitat digital

Hi ha alguna manera d'evitar aquesta suplantació d'identitat virtual? Què hem de fer si la patim?

 RTVE.es

PROGRAMA 8
CRIMINOLOGIA Y SEGURIDAD



Amenaça Global - Som una societat insegura?

Què fa que les persones ens sentim més o menys segures? Què són els esclats d'inseguretat?

 Corporación de Radio y Televisión Española (RTVE)

PROGRAMA 9

CRIMINOLOGIA Y SEGURIDAD



Amença Global - Assetjament escolar

Com podem saber que un noi/a està en un procés d'assetjament? Què podem fer?

 RTVE.es

PROGRAMA 10

CRIMINOLOGIA Y SEGURIDAD



Amença Global - Passat, Present i Futur de l'Afganistán

Ràdio 4 Extra a RNE Audio. Gaudeix de nous continguts i dels programes, sèries, pel·lícules, podcast i informatius gratuïts a la plataforma de RTVE

 Corporación de Radio y Televisión Española (RTVE)

PROGRAMA 11

CRIMINOLOGIA Y SEGURIDAD



Amença Global - Confiem en la policia?

Quins models policials tenen una bona rebuda social?

rtve RTVE.es / Jul 26, 2022

PROGRAMA 12

CRIMINOLOGIA Y SEGURIDAD



Amença Global - Delictes contra el Patrimoni

Ràdio 4 Extra a RNE Audio. Gaudeix de nous continguts i dels programes, sèries, pel·lícules, podcast i informatius gratuïts a la plataforma de RTVE

rtve RTVE.es

PROGRAMA 13

CRIMINOLOGÍA Y SEGURIDAD



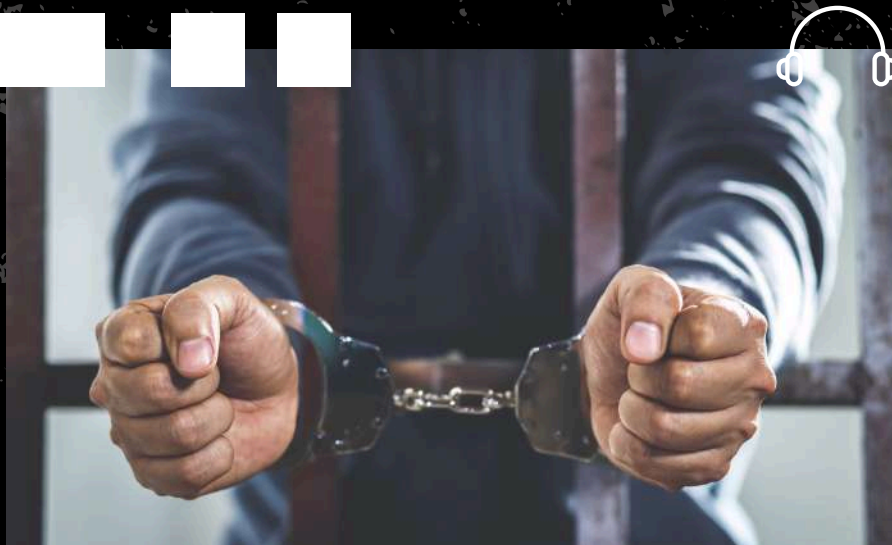
Amenaça Global - Seguretat infantil

Ràdio 4 Extra a RNE Audio. Gaudeix de nous continguts i dels programes, sèries, pel·lícules, podcast i informatius gratuïts a la plataforma de RTVE

 Corporación de Radio y Televisión Española (RTVE)

PROGRAMA 14

CRIMINOLOGÍA Y SEGURIDAD



Amenaça Global - Què es la Unitat Hospitalària Psiquiàtrica Penitenciària (UHPP)?

Ràdio 4 Extra a RNE Audio. Gaudeix de nous continguts i dels programes, sèries, pel·lícules, podcast i informatius gratuïts a la plataforma de RTVE

 RTVE.es

PROGRAMA 15

CRIMINOLOGÍA Y SEGURIDAD



Amenaça Global - Terrorisme i mediació: recosint ferides

Ràdio 4 Extra a RNE Audio. Gaudeix de nous continguts i dels programes, sèries, pel·lícules, podcast i informatius gratuïts a la plataforma de RTVE

[rtve RTVE.es](https://www.rtve.es)

PROGRAMA 16

CRIMINOLOGÍA Y SEGURIDAD



Amenaça Global - Prevenció de la radicalització violenta a través de l'esport

Ràdio 4 Extra a RNE Audio. Gaudeix de nous continguts i dels programes, sèries, pel·lícules, podcast i informatius gratuïts a la plataforma de RTVE

[rtve RTVE.es](https://www.rtve.es)

PROGRAMA 17

CRIMINOLOGÍA Y SEGURIDAD



Amenaça Global - Dark Web

Ràdio 4 Extra a RNE Audio. Gaudeix de nous continguts i dels programes, sèries, pel·lícules, podcast i informatius gratuïts a la plataforma de RTVE

 Corporación de Radio y Televisión Española (RTVE)

PROGRAMA 18

CRIMINOLOGÍA Y SEGURIDAD



Amenaça Global - El suïcidi: quines son les senyals d'alerta?

Ràdio 4 Extra a RNE Audio. Gaudeix de nous continguts i dels programes, sèries, pel·lícules, podcast i informatius gratuïts a la plataforma de RTVE

 Corporación de Radio y Televisión Española (RTVE)

PROGRAMA 19
CRIMINOLOGÍA Y SEGURIDAD

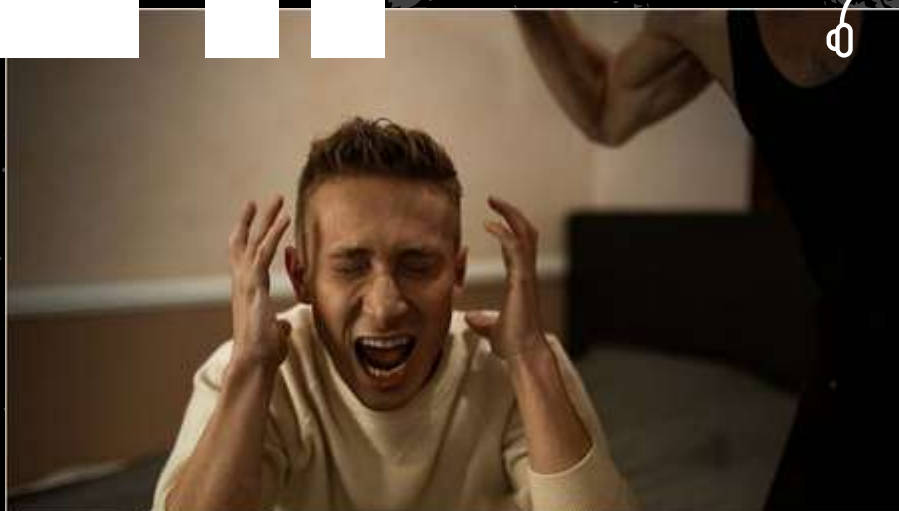


Amenaça Global - Què és la psicopatia? - Primera Part

Ràdio 4 Extra a RNE Audio. Gaudeix de nous continguts i dels programes, sèries, pel·lícules, podcast i informatius gratuïts a la plataforma de RTVE

 RTVE.es

PROGRAMA 20
CRIMINOLOGÍA Y SEGURIDAD



Amenaça Global - El psicòpata violent (2ª Part)

Ràdio 4 Extra a RNE Audio. Gaudeix de nous continguts i dels programes, sèries, pel·lícules, podcast i informatius gratuïts a la plataforma de RTVE

 RTVE.es

PROGRAMA 21
CRIMINOLOGÍA Y SEGURIDAD



Amenaza Global - Marc Marginedas

Ràdio 4 Extra a RNE Audio. Gaudeix de nous continguts i dels programes, sèries, pel·lícules, podcast i informatius gratuïts a la plataforma de RTVE

[rtve RTVE.es](https://www.rtve.es)

PROGRAMA 22
CRIMINOLOGÍA Y SEGURIDAD



Amenaza Global - Víctimas de la yihad negra del Daesh

Emisión del programa Amenaza Global titulado Víctimas de la yihad negra del Daesh. Todos los contenidos de RNE los tienes aquí en RTVE Play

PROGRAMA 23
CRIMINOLOGÍA Y SEGURIDAD



Amença Global - Delictes d'odi LGTBIQ+

Ràdio 4 Extra a RNE Audio. Gaudeix de nous continguts i dels programes, sèries, pel·lícules, podcast i informatius gratuïts a la plataforma de RTVE

[rtve RTVE.es](https://www.rtve.es)

PROGRAMA 24
CRIMINOLOGÍA Y SEGURIDAD



Amença Global - Victimes indirectes del Daesh: les mares de joves radicalitzats

Ràdio 4 Extra a RNE Audio. Gaudeix de nous continguts i dels programes, sèries, pel·lícules, podcast i informatius gratuïts a la plataforma de RTVE

[rtve](https://www.rtve.es) Corporación de Radio y Televisión Española (RTVE)

PROGRAMA 25

CRIMINOLOGIA Y SEGURIDAD



Amenaça Global - Xarxa Europea de Prevenció de la Delinqüència

Ràdio 4 Extra a RNE Audio. Gaudeix de nous continguts i dels programes, sèries, pel·lícules, podcast i informatius gratuïts a la plataforma de RTVE

[rtve RTVE.es](https://www.rtve.es)

PROGRAMA 26

CRIMINOLOGIA Y SEGURIDAD



Amenaça Global - L'ús de la pornografia en menors

Ràdio 4 Extra a RNE Audio. Gaudeix de nous continguts i dels programes, sèries, pel·lícules, podcast i informatius gratuïts a la plataforma de RTVE

[rtve RTVE.es](https://www.rtve.es)

Revista indexada en Revistas Científicas de
América Latina, el Caribe, España y Portugal
(LATINDEX)



www.alghuraba.org





AL-GHURABÁ COLABORADORES



Al-Ghurabi



WWW.ALGHURABA.ORG